



**LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA,
GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN**

**FACULTAD DE DERECHO Y
CIENCIAS SOCIALES**

Trabajo final de carrera: “¿Un nuevo actor socio-político de influencia, cambio y liderazgo ambiental en Argentina? El caso particular de Jóvenes por el Clima”.

Director de la Licenciatura: Pablo Dons

Alumna: Agustina Eugenia Castro

ID institucional: 179.252

DNI: 42.148.358

Profesora tutora: Delfina Pommars

Presentación: 13 de febrero de 2023

Abstract

La nueva era del ambientalismo a nivel global tiene como protagonistas a jóvenes estudiantes que luchan por un futuro mejor. Inspirados por el accionar llamativo de la joven sueca Greta Thunberg, adolescentes europeos conforman 'Fridays For Future' (F4F), red que no deja de esparcirse a gran cantidad de países. Todos estos movimientos tienen una principal y clara demanda en común, dirigida a cada gobierno del mundo: "¡Acción climática ya!". La versión local nace de la mano de 'Jóvenes por el Clima Argentina' (JOCA) en 2019 y desde entonces logra posicionarse como un actor socio-político con creciente influencia.

Palabras clave: movimiento social - ambientalismo - huelgas climáticas - crisis climática y ecológica - 'Fridays For Future' - 'Jóvenes por el Clima Argentina' -.

Key words: social movement - environmentalism - climate strike - climate and ecologic crisis - 'Fridays For Future' - 'Jóvenes por el Clima Argentina' -.

Índice

Abstract y palabras claves.....	2
Agradecimientos.....	5
Introducción.....	6
Capítulo I: Consideraciones iniciales	
• Tema de la investigación.....	7
• Justificación del tema elegido y su pertinencia.....	7
• Viabilidad de la investigación.....	9
• Problema de la investigación.....	9
• Preguntas-problema de la investigación.....	10
Capítulo II: Metodología	
• Objetivos de la investigación (general y específicos).....	11
• Hipótesis.....	11
• Diseño metodológico.....	12
Capítulo III: Otros aportes al tema, consensos y conceptos	
• Estado del Arte.....	15
• Marco teórico-conceptual de la investigación.....	16
Capítulo IV: Desarrollo	
- Subcapítulo primero: Antecedentes y comienzos de “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA)	
A. Ambientalismo histórico a nivel global, regional y local.....	28
B. Surgimiento de “Jóvenes por el Clima Argentina”.....	30
- Subcapítulo segundo: Organización de JOCA	
C. Banderas y reclamos concretos del movimiento.....	36
D. Repertorios utilizados.....	41
E. Rol de las redes sociales digitales como herramientas.....	46
- Subcapítulo tercero: Influencia e incidencia en la política local	
F. Comportamiento en el entorno político.....	51
G. Relacionamiento con funcionarios de gobierno.....	53
- Subcapítulo cuarto: Conquistas conseguidas y a lograr	
H. La declaración de Emergencia Climática en el Senado (2019).....	61
I. La Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático (2019).....	63
J. La Ley Yolanda (2020).....	64
K. Proyectos de ley sobre humedales (2020-2022).....	65
L. Desafíos a futuro.....	67

Conclusiones y palabras finales.....	69
Anexo fotográfico.....	71
Referencias bibliográficas.....	73

Agradecimientos

A la Universidad de Belgrano y sus autoridades, por formarme en su Casa de estudios, por potenciar mis aptitudes académicas y por otorgarme todos los años una beca que me permitiera seguir adelante.

A todos los profesores y profesoras de la Universidad, por transmitir su pasión en cada una de las asignaturas de la carrera y por estimular la curiosidad y el interés de quienes pasamos por sus aulas.

A mi tutora, la profesora Delfina Pommars, por compartir su saber y experiencia en la materia, por su seguimiento y su disponibilidad para ayudar y por impulsarme a superarme cada día como estudiante y futura profesional.

A mis amigos y amigas, mis compañeros y compañeras, por estar a mi lado incondicionalmente en estos cinco años y ser mis pares, enfrentando desafíos en conjunto, e incentivarme a ser mejor en todo lo que hago.

A mi ejemplo a seguir, mis padres Jorge y Claudia, por brindarme la oportunidad de estudiar, por acompañarme siempre y en todo lugar y por alentarme a ser mejor persona.

Introducción

El intento de comprensión de la juventud como etapa decisiva entre la niñez y la adultez se aborda desde distintas disciplinas y perspectivas. Nunca dejan de ser relevantes aquellas que buscan entender los comportamientos sociales, culturales y políticos del segmento joven de una comunidad. Si la “rebeldía” es un sinónimo popular de la “juventud” entonces qué mejor área para explorar a los rebeldes jóvenes que en la política.

Hace años el ambientalismo se erige como una de las banderas identitarias de la juventud globalizada. Sin embargo, no siempre ni en todo lugar se traduce en demandas, y mucho menos en políticas públicas. A partir de mediados de 2018, de la mano de Greta Thunberg y su movimiento de “Fridays For Future” (F4F) a lo largo de todo el mundo, la irrupción de un nuevo ambientalismo juvenil vino para cambiar esa realidad.

En nuestro país, su expresión local se formó a inicios de 2019 por estudiantes que promediaban tan solo los 16 y 17 años con propósitos bien precisos. “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) llegó para ser parte de la marea global de adolescentes que protestan contra la crisis climática y ecológica, replicando las consignas generales pautadas por Fridays For Future pero siempre contextualizando las problemáticas y los reclamos a nivel local.

Desde el nacimiento de esta organización sus militantes tuvieron en claro una de las consignas que atravesaría sus acciones de todos los días hasta la actualidad. Pretendiendo contagiar entusiasmo y energía por su activismo, en sus redes escriben y en las calles exclaman: “si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”.

Capítulo I: Consideraciones iniciales

Tema de la investigación:

El tema de investigación de este trabajo final de carrera es la juventud climática movilizadora como actor socio-político en Argentina. En particular, se busca hacer foco en el movimiento social “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) observando su comportamiento como actor juvenil destacado en materia y política ambiental en nuestro país en los últimos tiempos. Como marco espacial y temporal este trabajo se limita al territorio argentino y al período comprendido entre 2019 y 2022.

Justificación del tema elegido y su pertinencia:

La investigación a presentar es de gran relevancia en los tiempos que corren. La temática elegida conlleva una importancia multifacética pues incide, al mismo tiempo, en planos políticos, sociales, culturales, científicos, ambientales y económicos, entre otros. La cuestión ambiental, desde hace décadas, suscitó y sigue incentivando grandes debates a nivel mundial, regional y nacional. Algunos tópicos de discusión cuestionan los modelos de producción, como la lógica de los (neo)extractivismos y la transición energética desde combustibles fósiles a energías renovables, y otros hacen foco en los patrones de hiper consumo de la sociedad actual, poniendo el acento en la huella de carbono individual derivada de prácticas cotidianas, por ejemplo, en torno a la elección de los medios de transporte, de la moda circular, y del veganismo, entre otros.

En los últimos años, dichos debates se ven revitalizados consiguiendo posicionarse en la agenda pública. En parte, ello se debe al nuevo impulso de los movimientos sociales ecologistas - ambientalistas que cada vez más cuentan con enormes cantidades de activistas jóvenes en sus filas. Pero las agendas que estos activismos buscan impulsar no se contentan con simplemente instalar temas de debate en la esfera pública. Desean ir más allá y lograr cambios decisivos ante lo que ellos perciben como amenazas existenciales para la humanidad y todo el planeta, como lo es la crisis climática, ecológica y de biodiversidad. Por lo tanto, la influencia de estos grupos en algunos espacios de poder comienza a ser cada vez mayor aunque, según ellos, nunca suficiente.

En Argentina, uno de estos nuevos movimientos y actores socio-políticos es el grupo activista de “Jóvenes por el Clima” (JOCA, por sus siglas). Con aproximadamente cuatro años desde su conformación, este movimiento reúne cada vez más adherentes y simpatizantes, hace presencia en las calles con marchas autoconvocadas y comienza a extender sus brazos de influencia en la política de nuestro país, fundamentalmente en los pasillos del Congreso Nacional. Es esto mismo lo que resulta de gran interés investigar, haciendo foco en cuatro ejemplos de políticas públicas específicas conseguidas a raíz de la influencia de JOCA y otros grupos afines, como la Declaración de Emergencia Climática por el Senado Nacional y la sanción de la Ley de Nacional de Presupuestos Mínimos para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático y de la Ley Yolanda, y el actual recorrido legislativo de los proyectos de ley sobre protección de los humedales.

Ahora bien, ¿qué se entiende por “juventud”? En pocas palabras, puede decirse que se trata de un término que define un rango de edad aproximado para los individuos que se encuentran en una etapa de maduración y transición entre la niñez y la adultez. Sin embargo, existe consenso en la idea de que los límites de la “juventud” son un tanto difusos pues dependen de parámetros sociales, históricos, geográficos y culturales que le otorgan diversos significados. (Urresti, 2000: 1-5).

La juventud, como actor social particular, es objeto de estudio desde numerosas perspectivas. Respecto de la arena política, entre algunos de los muchos aspectos relevantes para observar - y que exceden a este trabajo -, puede mencionarse las causas que motivan el “voto joven” y si éstas se corresponden con una orientación o ideología político-partidaria en particular. En numerosos sondeos y encuestas de distintos países, de los que solo se citan dos en este trabajo a modo de ejemplo, se concluye que la cuestión ambiental es de gran relevancia para el segmento juvenil a la hora de acudir a las urnas y tomar una decisión.

Por otro lado, la preocupación por la crisis climática y de biodiversidad está impulsando a políticos jóvenes a presentar sus candidaturas proponiendo nuevas ideas en agenda y reclamando asentarse en más espacios de poder que suelen estar alejados de la juventud. Es probable que estos jóvenes votantes y políticos jóvenes se vean influenciados en su cotidianidad por variados movimientos sociales, incluyendo a grupos ambientalistas conformados en parte por activistas de edades similares. En esa línea, la presión ejercida por los movimientos ecologistas juveniles es de gran notoriedad pues constantemente interpelan a sus coetáneos invitándolos a formar

parte de sus agrupaciones y/o exigiéndoles respuestas políticas en torno a múltiples demandas.

La necesidad de investigación tiene la motivación e interés estrictamente personal de arribar a un mayor conocimiento sobre lo que se expondrá en torno a este grupo particular y también la de demostrar la capacidad para encarar un trabajo de este tipo. Resulta fundamental entender un tema tan apasionante como este para comprender la historia, el presente y el porvenir de los movimientos ambientalistas.

Por todo esto, más allá del interés en la temática y de la participación e identificación personal con la causa climática de estos activismos, se estima pertinente analizar los planteos y posturas de estos actores involucrados con la “causa climática” en Argentina ya que todo ello gira en torno a una discusión profunda que se observa desde hace tiempo, en el mundo y en nuestro país, y que seguramente se repetirá en los años por venir debido a la gravedad del problema identificado como amenaza y que motiva el surgimiento y organización de estos grupos.

Viabilidad de la investigación:

La viabilidad de la investigación fue elevada puesto que se contó con tiempo suficiente a emplear y con gran cantidad de fuentes de segunda mano a las que recurrir. Éstas se detallan en el apartado dedicado al diseño metodológico, en el Estado del Arte y también en el marco conceptual. Además, al haber comenzado el proceso de investigación con meses de anticipación al fin de la carrera, la duración del mismo pudo completarse satisfactoriamente en el primer mes del 2023. Asimismo, si bien desafiante, no tuvo un grado de dificultad abrumador que impidiera realizar la investigación. Por último, al ser un trabajo investigativo orientado a la obtención de la licenciatura de grado, no fueron requeridas fuentes de financiamiento para su desarrollo.

Problema de la investigación:

En cuanto al problema de investigación, este trabajo pretende comprender el tipo de ambientalismo que Jóvenes por el Clima Argentina busca promover en el país y, en estrecha relación, la concepción del grupo sobre la militancia socio-ambiental.

La problematización del tema de investigación derivó de la siguiente pregunta: ¿cuáles son las características del modelo ecologista-ambientalista que impulsa Jóvenes por el Clima Argentina y qué rol asignan a la militancia socio-ambiental en dicho cometido?

Preguntas-problema de la investigación:

Entre otras de las preguntas-problema de investigación que llevaron a delimitar el tema y problema elegidos, se destacan las siguientes:

- ¿Qué antecedentes organizacionales al movimiento de Jóvenes por el Clima pueden rastrearse en Argentina? ¿Cuáles fueron los desencadenantes que llevaron a su constitución en 2019?
- ¿De qué manera individuos y movimientos juveniles ambientalistas como Jóvenes por el Clima se organizan para luchar por la causa climática en nuestro país? ¿Cuáles son sus repertorios privilegiados y sus reclamos concretos? ¿Qué herramientas y canales de movilización y organización utilizan?
- ¿Existe algún tipo de influencia que ejerce el movimiento de Jóvenes por el Clima en la política argentina y sus procesos, como por ejemplo el impulso de determinada legislación en el Congreso de la Nación o de ciertos programas en Ministerios del Poder Ejecutivo Nacional? ¿Cuál es su comportamiento como actor socio político? ¿Cómo se vinculan con los funcionarios de gobierno?

Capítulo II: Metodología

Objetivos de la investigación:

Para la presente investigación se plantea un objetivo general y cinco específicos, clasificados dentro de los tipos descriptivo-explicativo al buscar conocer cómo se comporta el fenómeno en estudio y por qué lo hace de tal manera. Hecha esa aclaración, se establece que el objetivo **general** consiste en estudiar las características que asume “Jóvenes por el Clima” (JOCA), parte de la juventud climática movilizadora, como un actor socio-político en Argentina, desde marzo del 2019 a diciembre del 2022.

Los objetivos **específicos** que se persiguen en este trabajo pretenden:

- Rastrear antecedentes de “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) en nuestro país y los desencadenantes que le dieron origen en 2019 a este movimiento.
- Describir la manera en que el movimiento “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) se organiza para luchar por la causa climática, identificando concretamente sus reclamos y repertorios, desde 2019 al 2022.
- Analizar el comportamiento y la potencial influencia que el movimiento “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) tiene, desde 2019 al 2022, en la política local y sus procesos, y su relación con funcionarios de gobierno, especialmente aquellos dedicados a la cuestión ambiental nacional, tanto del gobierno de Cambiemos (2019) como del Frente de Todos (2020-2022).
- Examinar el rol que tuvo el movimiento “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA) en la declaración de Emergencia Climática por parte del Senado (2019), en la sanción de la Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático (2019) y de la Ley Yolanda (2020) y en el recorrido legislativo de proyectos de ley sobre los humedales (2020-2022), como cuatro casos claves a destacar.
- Indagar sobre las redes sociales digitales utilizadas como herramientas y canales de movilización, organización y difusión por parte de “Jóvenes por el Clima Argentina” (JOCA), desde 2019 al 2022.

Hipótesis:

El movimiento de Jóvenes por el Clima Argentina busca promover, a nivel local, el ambientalismo de tipo “popular” y “latinoamericano”, posicionándose como un actor

socio-político con creciente fuerza y protagonismo en dicho espacio. Además, conciben a la militancia activa y en las calles como modo predilecto de lucha para lograr la “justicia socio-ambiental”, una de sus grandes banderas, que presentaría algunos paralelismos ideológicos-discursivos con lo planteado tradicionalmente con el peronismo en torno a la “justicia social” y a la “soberanía nacional”.

Diseño metodológico:

En esta investigación se abordan los objetivos generales y específicos arriba planteados implementando una **metodología** del tipo **cualitativa** ya que este enfoque proporciona las herramientas más idóneas para el estudio de la temática y problemática delineadas. La metodología cualitativa permite explicar e interpretar un fenómeno, teniendo en cuenta principalmente el sentido y la perspectiva de los actores en cuestión, y hacerlo de manera más flexible que una técnica cuantitativa, consiguiendo información profunda y rigurosa al respecto pero sin buscar regularidades o comparaciones. Sin embargo, no puede dejarse de lado el análisis de datos necesarios tales como la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero y los compromisos determinados a nivel nacional que conllevan datos numéricos, entre otros aspectos. Entonces, en su mayoría se trabajó con técnicas cualitativas pero no se descartó la posibilidad de incorporar algún tipo de técnica cuantitativa si hubiera resultado pertinente. Además, el trabajo se sustenta fundamentalmente en una metodología del tipo explicativa ya que busca exponer y conocer, entre otras cuestiones, las causas de un fenómeno particular, en este caso, la formación del movimiento de Jóvenes por el Clima y sus formas de activismo y el modo en que se relacionan con funcionarios políticos.

Las diversas **fuentes** a las que se recurre para sustentar la investigación son mayoritariamente de carácter **secundario**, las cuales están citadas a lo largo del trabajo y en el apartado referido a la bibliografía. Los idiomas originales de estas fuentes secundarias citadas son el inglés y el español. A modo de ejemplo, se acude a: comunicados y noticias de organismos internacionales de relevancia como la ONU y UNICEF; obras de reconocidos autores especializados en la temática de movimientos sociales; libros específicos en materias diversas vinculadas a la crisis climática, ecológica y de diversidad; artículos de revistas de estudio y periodísticos referidos a la temática de este trabajo, escritos y trabajos de investigación previamente desarrollados por otros expertos e instituciones, entre otras fuentes consultadas. En cuanto al acceso de estas fuentes cabe decir que para algunas de ellas fue bastante directo al poseer los libros más importantes en formato papel o descargados en

versión pdf en un dispositivo electrónico mientras que para otras se recurrió a ciertas páginas de internet a partir de las cuales recuperar bibliografía, como webs de otras universidades, de ONU, diarios, dialnet, por nombrar algunos casos.

Por otra parte, si bien no exenta de dificultades, la construcción de fuentes de información **primaria** en esta investigación es de gran relevancia. Por ello, se considero de gran utilidad implementar la herramienta de la **observación participante**. Dado que el **universo de estudio** de este trabajo es el movimiento social de Jóvenes por el Clima Argentina y sus miembros activistas y fundadores son las **unidades de análisis**, se consideró imprescindible efectuar la observación directa en el campo predilecto para un actor de este tipo como es “la calle”. El momento y lugar elegido para poner en práctica este instrumento fue la movilización convocada por JOCA frente al Congreso Nacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para el día 22 de septiembre de 2022, por la mañana, con el objeto de manifestarse a favor de una “#LeydeHumedalesYa”. Se utilizaron un cuaderno y un dispositivo electrónico (teléfono celular) para registrar lo que ocurría, mediante anotaciones, fotos, videos y grabaciones de audio. También se recuperaron datos de una observación participante anterior y espontánea, en la primera marcha organizada por el grupo el 15 de marzo de 2019.

Más allá de lo que pudiera ocurrir en el momento, como grandes ejes temáticos para la segunda observación participante se planteó tomar nota de cinco cuestiones fundamentales como **protocolo de observación**: la magnitud de la convocatoria (estimando a simple vista la cantidad de personas que formaron parte de la movilización o fueron meros espectadores, también pudiendo observar edad y género, entre otras características); el tipo de repertorio utilizado (identificando detalles de la manifestación en sí, de sus actividades y de sus instrumentos, como megáfonos, tarimas, pancartas, entre otras posibilidades); los reclamos concretos (prestando atención a los discursos presentados y por quienes); la conducta de los manifestantes (el desenvolvimiento de los miembros de JOCA en el ambiente general de la manifestación, sus actitudes y acciones); y la presencia de otros actores como la prensa (identificando sus medios, y tratando de escuchar alguno de sus reportes y entrevistas), personalidades políticas (funcionarios de gobierno, entre otros), contra-manifestantes (de haberlos), y policía o correspondientes agentes del orden (en caso de suceder, su distribución, su equipamiento y sus acciones si hubiera algún incidente). Cabe aseverar que al tratarse de una observación simple se acudió a esta manifestación únicamente en carácter de observador de un suceso clave para el actor

objeto de estudio, sin intervenir o participar activamente de la movilización, procurando imparcialidad, independencia y objetividad respecto de JOCA.

Capítulo III: Otros aportes al tema, consensos y conceptos

Estado del Arte:

Al momento de comenzar a revisar qué es lo que se ha escrito sobre la temática propuesta para investigar, se encuentra que existe, al mismo tiempo, una vasta bibliografía en lo que concierne al área de estudio sobre los movimientos sociales (y, entre ellos, a los ambientalistas) y un cuasi vacío teórico y analítico sobre el movimiento específico de Jóvenes por el Clima Argentina, salvo por contadas excepciones y obviando las notas periodísticas citadas. Puede ser que ello tenga que ver con que se trata de un movimiento relativamente nuevo, siendo 2019 su año de conformación oficial, o con que durante dos años centrales en su desarrollo la producción académica se vio tanto afectada como orientada hacia la pandemia del COVID-19.

Sobre la materia de movimientos sociales son imprescindibles los aportes de Sidney Tarrow (1998), de Alain Touraine (2006), de Federico Javaloy (2001), de Carlos Egaña (2011) y de Geoffry Pleyers (2018), por nombrar algunos grandes referentes. Desde amplias y diversas definiciones sobre lo que implican los “movimientos sociales” y su evolución histórica hasta conceptos específicos tales como “repertorio”, “acción colectiva”, “oportunidad política” e “identidades”, entre tantos otros, los autores elegidos contribuyen a la comprensión de la temática en general, para luego apoyar el análisis de cuestiones y casos más puntuales.

Acerca de la causa por la que estos movimientos reclaman, en la actualidad, es fundamental entender el contexto de la mano de grandes especialistas en materia de crisis climática, ambiental y ecológica. Por ello se recurre a diversos autores, nacionales e internacionales, tales como Maristella Svampa (2017, 2020) junto a Enrique Viale (2021) y Flavia Broffoni (2020), así como David Wallace-Wells (2019), Michael E. Mann (2021) y Naomi Klein (2014, 2019). Desde distintas perspectivas y con diversos propósitos, cada uno de ellos logra contextualizar la situación crítica actual a nivel mundial y sus efectos en los diferentes continentes y países como la Argentina, transmitiendo un sentimiento de urgencia y descontento ante la acción insuficiente a nivel estatal y multinacional.

Contextualizando a Jóvenes por el Clima Argentina, primero resulta imperante hacer alusión al movimiento ambientalista inspirado e indirectamente comenzado por la

joven sueca Greta Thunberg. Sobre ella y sobre Fridays For Future (F4F) hay bastante material a disposición con el que trabajar. Entre estos ejemplos, se destaca la nota y entrevista que Thunberg extrañamente concedió a la revista Time al ser nombrada “Persona del año” en 2019 y el paper de Simon Western (2021) donde analiza a esta activista a nivel psicológico y social y sus influencias en todo lo que la rodea.

Específicamente, sobre Jóvenes por el Clima Argentina (JOCA), un material bibliográfico indudable al que recurrir fue el libro de dos de sus fundadores, Bruno Rodríguez y Eyal Weintraub, titulado *La generación despierta* (2021). En esta obra, dichos activistas plasman experiencias personales, comentan sobre la conformación del movimiento y delimitan los desafíos a continuar enfrentando en los años por venir. Por otra parte, son de gran utilidad los perfiles de JOCA en redes sociales, como Facebook, Instagram y Twitter como fuentes pues puede observarse directamente cómo ellos se presentan, de qué manera convocan a la sociedad a sus distintas propuestas de movilización y cuáles son sus temas en agenda, entre otras cuestiones. A su vez, son relevantes los análisis que Julieta Arcari y otros (2021) hacen de este movimiento en particular, su formación y su activismo en el momento de la pandemia, y la exposición de María Paz Mattenet Riva (2021), con foco en la justicia socio-ambiental por la que lucha el grupo. Por último, y como puede observarse en el apartado de la bibliografía, para continuar entendiendo a JOCA se acudió a diversos artículos periodísticos, entrevistas online a sus miembros, y notas en las que desde organismos oficiales como UNICEF y Noticias de la ONU se hacía referencia a estos activismos.

Marco teórico - conceptual de la investigación:

Los conceptos clave que se presentan a lo largo de esta investigación son variados. Antes de empezar a explicitarlos, cabe aclarar que muchos de ellos se definen a partir del área de estudio de los movimientos sociales. Para comprender la temática bajo análisis, se elige tomar especialmente como referencia las características de los “nuevos” y “novísimos movimientos sociales” (de acuerdo a lo explicado por Carlos Egaña en su obra del 2011) así como de los movimientos “alteractivistas” y los “movimientos Facebook” (según comenta Geoffry Pleyers en su obra del 2018), todos ellos constituyendo grandes categorías de análisis en esta investigación.

Antes de adentrarse en esos conceptos, conviene hacer referencia a otros grandes teóricos en la materia a partir de sus definiciones centrales. En primer lugar, Sidney Tarrow afirma que los **movimientos sociales** (MS) son “desafíos colectivos

planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997: 21). Por su parte, Alan Touraine caracteriza al **movimiento social** como “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta”, siendo la historicidad “el conjunto formado por los actores sociales y por el *enjeu* de sus luchas”, es decir, “lo que está en juego” (Touraine, 2006: 255). También indica que un MS es la síntesis de tres principios - identidad, oposición y totalidad - por lo que resulta imprescindible saber “en nombre de quién”, “contra quién” y “sobre qué terreno se lucha” (Touraine, 2006: 259).

A su vez, Carlos Egaña señala que un **movimiento social** puede ser entendido como un actor colectivo conformado por un gran número de personas que surge de la sociedad civil en momentos conflictivos. Resistiendo algún tipo de opresión y buscando generar cambios, se encuentra estrechamente ligado a naciones, pueblos, clases, géneros o grupos sociales, entre otras posibilidades. Tiene en claro cuál es su adversario contra el que quiere accionar, generalmente de manera informal y no institucional, por lo cual se constituye como desafiante para las autoridades de dicha sociedad. Además de su carácter reactivo, los reclamos del movimiento social contienen propuestas proactivas caracterizadas por ciertos valores y visiones propias, alternativas a lo establecido, para conducir a la acción política y de resolución del conflicto identificado como causa. (Egaña, 2011: 61-62).

Ahora bien, observando el desarrollo histórico que hace este autor, en lo que respecta a esta tesina es de interés hacer mención al concepto de **nuevos movimientos sociales** (NMS) pues, surgidos en plena Guerra Fría, entre ellos se incluye a los movimientos ecologistas. Los NMS aspiran a promover nuevos valores post-materialistas y estilos de vida, cuestionando a las distintas autoridades presentes en una sociedad a la que llaman “disciplinaria” y denunciando los excesos de regulaciones y las variadas formas de opresión. Se caracterizan por ser más anti-sistémicos e informales que los MS tradicionales. En particular, sobre los **MS ecologistas** - surgidos a fines de la década de 1960-, se indica que denuncian enfáticamente el hiperconsumo y la hiperproducción de las sociedades que llevan a la contaminación y degradación medioambiental, al agotamiento de recursos y calentamiento global, entre tantos otros retos. Para hacerles frente, buscan impulsar cambios vinculados al nuevo concepto de “sustentabilidad” contemplando la “solidaridad intergeneracional”. Como actores relevantes, se destacan las grandes organizaciones internacionales (como Greenpeace y World Wide Fund for Nature) y

sus ramificaciones locales nacionales, además de pequeños grupos de interés y organizaciones conservacionistas. (Egaña, 2011: 77-81).

Continuando en la línea temporal identificada, el autor comenta sobre los **novísimos movimientos sociales**, que aparecen en escena a fines de la década de 1980 finalizando la Guerra Fría. Se concentran en un solo asunto contra el cual luchar desde una perspectiva más humanitaria y solidaria con los países del “tercer mundo”. En general, actúan desde organizaciones de la sociedad civil sin ánimos de lucro, como ONGs, cuyos participantes son voluntarios y no militantes, desde una perspectiva post-ideológica y post-moderna. (Egaña, 2011: 85-88).

Desde una perspectiva más actual, Pleyers estudia al **alteractivismo** como fenómeno de la segunda década del siglo XXI que, por varias razones, escapa a la clasificación temporal anterior y se vincula con el altermundialismo. Entendiéndolo más como una cultura que como un tipo de movimiento, el autor destaca que el alteractivismo implica un férreo compromiso, ética, valores en práctica y experiencia coherente en relación a la causa que se defiende. En esa línea, rechazan modelos dominantes de consumo, trabajo y producción pautados por las élites y desean cambiar la sociedad a partir de la propia transformación personal. De allí que el compromiso parta desde la esfera individual y luego se expanda hacia otros alteractivistas y al resto de la sociedad, ayudados por las redes socio-digitales y las repercusiones locales y globales que pudieran derivarse de su accionar. Esa individualización del compromiso explica, en parte, su distanciamiento de organizaciones tradicionales. Su gran nivel de actividad se concentra en el plano local implementando creativamente acciones concretas y buscando dejar huella a partir de valores tales como igualdad y horizontalidad. Por fuera del espacio público, el alteractivismo se experimenta en la cotidianidad de quien lo lleva adelante, por ejemplo, en sus maneras de relacionarse con otros miembros de la sociedad y en sus elecciones de vestimenta y de alimentación. Por ello el compromiso con la causa y sus valores debe ser consistente y no puede limitarse únicamente a los momentos de manifestación. Otro rasgo a destacar es el vínculo que establecen entre las dimensiones socioeconómicas y culturales y los aspectos subjetivos de cada uno. (Pleyers, 2018: 15-44).

Ahondando más en profundidad sobre el alteractivismo resulta necesario hacer mención a otro concepto retomado por este autor: los llamados “**movimientos Facebook**”. Para comprenderlos, en primera instancia, debe subrayarse la importancia de internet y de las redes sociales como herramientas de conexión y difusión de estos movimientos, trasladando a segundo plano a los tradicionales medios masivos de

comunicación. Con la posibilidad de llegar a casi cualquier rincón del mundo en segundos, por estas vías se facilita el conocimiento de prácticas, mensajes, reivindicaciones, imágenes y símbolos de estos movimientos. Hoy en día, redes como Instagram, Facebook, Twitter, Tik Tok, Twitch y Youtube - por solo nombrar algunas de las más populares - permiten esparcir cualquier tipo de información en tiempo real y en distintos formatos como videos, transmisiones en vivo y *posts* en los *feeds*. El autor afirma que debemos pensar al mundo virtual y al mundo real de las movilizaciones presenciales como combinados más que opuestos excluyentes. Las redes no reemplazan a las calles sino que las complementan, ayudando a movilizar, difundir e intercambiar experiencias de forma *online*, otorgando mayor visibilidad a estos actores. Ello no implica que los dos mundos estén libres de tensiones, pues aquellos que son únicamente “ciberactivistas” y su “clicktivismo” pueden ser criticados por quienes salen a las calles a manifestarse. (Pleyers, 2018: 79-89).

Por estas breves características expuestas, y tal como se desarrolla a lo largo de este trabajo, es dentro del alteractivismo, y especialmente dentro de los conocidos “movimientos Facebook”, donde puede ubicarse al movimiento social ambientalista de Jóvenes por el Clima Argentina. Es aquí también donde puede comprenderse la estrategia de “**pensar global y actuar local**” adaptada a este movimiento en particular, pues orienta sus acciones concretas a objetivos nacionales pero, como ramificación local del “Fridays For Future” global, siempre dentro del marco de propósitos que escapan fronteras.

Continuando, es menester retomar a Egaña para hacer alusión a lo que él considera como los tres elementos imprescindibles de todo movimiento social. Por un lado, la **estructura de oportunidad política** como contexto de relaciones se vuelve central para entender la posibilidad y el momento del surgimiento de un movimiento social. Por ejemplo, un clima político distendido, la posesión de recursos materiales y mediáticos y un mínimo estándar de libertades políticas y civiles favorece la aparición de resistencias y movilizaciones. Ello puede enmarcarse dentro de la libre expresión y de un grado razonable de apertura del poder estatal y del sistema político así como de un grado bajo de represión policial. Otra cuestión contextual a considerar son las relaciones con distintos grupos de interés que se encuentren fuera o pertenezcan al sistema político, como los partidos políticos institucionalizados. Aquí se vuelve importante señalar el riesgo de cooptación, absorción y disolución de los movimientos por parte de esos otros actores burocratizados. (Egaña, 2011: 67-68).

En forma similar, Tarrow también señalaba que “los movimientos dependen de su entorno exterior (y especialmente de las oportunidades políticas) para la coordinación y mantenimiento de las acciones colectivas” (Tarrow, 1997: 35). De hecho, aporta una definición interesante sobre **estructura de oportunidades políticas** como “dimensiones consistentes - aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales - del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente” como por ejemplo “la apertura del acceso al poder”, “los cambios en los alineamientos gubernamentales”, “la disponibilidad de los aliados influyentes” y “las divisiones dentro de las elites y entre las mismas” (Tarrow, 1997: 49-50).

En esa línea, es fundamental considerar que histórica y actualmente la sociedad argentina cuenta con un notable nivel de organización y asociativismo en torno a distintos temas y problemas. Por ello, que una considerable parte de la sociedad local haya estado y siga dispuesta a movilizarse por diversos reclamos contribuye en todos sus posibles ejemplos a robustecer la estructura de oportunidad política. Consecuentemente, puede pensarse que de esa forma se allana el camino para que grupos como JOCA se movilicen en contextos social e institucionalmente favorables, gracias a dichas conquistas históricas.

Un segundo elemento central señalado por Egaña son los **recursos organizativos**, los cuales pueden englobar todo tipo de objetos, materiales y humanos, que sean de utilidad para el movimiento, tales como una sede, tecnología, red de grupos y militantes, información e imprenta, entre otros. Por último, un tercer elemento significativo son los **procesos culturales enmarcadores**. Se llega a ellos a partir de la aceptación y convencimiento de la sociedad acerca de la bondad de la causa y utilizando un relato que construya una identidad colectiva, interna y externa al movimiento, y un discurso para la opinión pública. Específicamente, esa **identidad colectiva** implica hacer propia una manera de comprender y situarse ante la realidad y sus conflictos, apoyada en marcos de sentido y valores, logrando la construcción de un “nosotros”, reconocido por los demás, en oposición a un “ellos”, por más que éstos pudieran ser o no **grupos de afinidad**. Dicha identidad, según el autor, asegura la permanencia de la acción y causa a lo largo de los años, incluso si hubieran períodos de inactividad o latencia, pues contribuye a la construcción de una memoria común. (Egaña, 2011: 68-70).

Otro concepto de gran relevancia para el estudio de los movimientos sociales son los **repertorios de acción**. Se definen como formas de acción colectiva públicas que emplean los movimientos para cumplir sus objetivos dependiendo del entorno en el

que se encuentren insertos y de las oportunidades políticas. Su publicidad es lo que les permite que sean visibles en el espacio público y que otros actores, como las autoridades, conozcan sus demandas y actúen en torno a ellas, logrando impactar en las instituciones. Usualmente, para simplificar el análisis pero no por ello marcarlos de forma excluyente, los repertorios son clasificados según forma de protesta e intensidad en: acciones convencionales (tales como lobby, reuniones con funcionarios, actos públicos, recolección de firmas, debates); acciones demostrativas (entre ellas, marchas, manifestaciones, exhibición de pancartas y pintadas); acciones de confrontación (como ocupación de predios, obstrucciones de caminos y rutas, quemas de banderas, entre otras); y acciones violentas (uso de armas y ataques a propiedades, instituciones y personas, etc). (Egaña, 2011: 70-72).

Evidentemente, las maneras de hacer **activismo** son diversas y están sujetas a múltiples variables del contexto que rodea al movimiento. Algunos estarán más cercanos a ser **resistencia civil pacífica** y otros optarán por la **desobediencia civil violenta**. La elección de una u otra opción dependerá también del **ethos** que caracterice al movimiento.

En particular, sobre el concepto de **acción colectiva**, Schuster no deja de destacar su problematización en las ciencias sociales desde que se afianzó el de movimiento social. Sin embargo, más allá de sintetizarla como “cualquier acción que requiere de la participación cooperativa de al menos dos individuos para su realización”, este autor retoma una idea planteada por Jon Elster para definirla como “una acción que produce un resultado (al que podemos llamar un bien) que sólo se obtiene con la participación de un grupo de individuos cuya preferencia se orienta positivamente hacia el bien, pero negativamente hacia la propia participación cooperativa en la producción de ese bien”, aludiendo al problema del *free-rider* (Schuster, 2005: 43-44).

Sobre el **paso a la acción**, para describir el **proceso de movilización** por parte de los organizadores, Federico Javaloy toma el modelo de cuatro fases de Klandermans (1997). Primero debe formarse el “**potencial de movilización**” para lograr que un amplio conjunto de individuos comience a tener una actitud e imagen favorable del movimiento y lleguen a convertirse en simpatizantes y potenciales participantes. Luego se tienen que conformar y activar las “**redes de captación**” y conexión para seguir contactando a los simpatizantes a través de tratos con diversas organizaciones tanto formales como informales. Posteriormente se continúa activando la “**motivación a participar**” de los sujetos antes contactados a partir de la persuasión en torno a que las recompensas son mayores que los costos. Por último, se deben superar las

“**barreras a la participación**” como obstáculos personales y sociales que dificultan la decisión de involucrarse en la acción. (Javaloy, 2001: 264-265).

Finalmente, cabe enunciar la distinción entre un “**movimiento emergente**” y un “**movimiento maduro**” que expone Javaloy gracias a los aportes de Marx y McAdam (1994). El primero se encuentra en una breve etapa embrionaria, pues no se ha estructurado en torno a los roles de sus miembros ni cuenta con organizaciones formales, y es mayormente espontáneo y emocional, funcionando en base a grupos informales y comisiones específicas. En cambio, el segundo es más planeado y se logró institucionalizar para sobrevivir, creando sus propias organizaciones y coordinando sus actividades gracias a un liderazgo más formal y controlado sobre los miembros, por ejemplo, a partir de asambleas y reuniones. (Javaloy, 2001: 48-50).

En lo que respecta a conceptos ligados a la temática del ambientalismo, su creciente proliferación dificulta hacer una selección acabada que pueda dar cuenta de la complejidad del asunto. Sin embargo, aquí se intenta nombrar los principales tomando aportes de autores clave como Maristella Svampa, Enrique Viale y Flavia Broffoni, entre otros.

En primer lugar, cabe entender a la **crisis climática, ecológica y de biodiversidad** como uno de los mayores retos que atraviesa nuestro planeta y nosotros como sus habitantes. Por la gravedad de la situación, se ha dejado de hablar simplemente de “**cambio climático**” - reservado más específicamente para explicar las modificaciones de los patrones climáticos y de las temperaturas - y se utiliza con frecuencia, en su lugar, la palabra “crisis”.

Para contextualizar dicha crisis, autores como Flavia Broffoni se basan en informes científicos, tales como aquellos elaborados por el Grupo o Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (**IPCC**) y por el Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Ecosistemas (**IPBES**). A partir de ellos, los datos que se obtienen sobre el estado actual de la Tierra son muy contundentes, por no decir desesperantes. Por solo nombrar algunos: se afirma que el 75% de la superficie terrestre está degradada y se calcula que dicha degradación sea cercana al 100% hacia 2050; el 66% de los océanos registra impactos acumulativos por parte de la acción humana; en un contexto de gran escasez, el 75% de los recursos de agua dulce a nivel mundial son destinados a la producción agro-ganadera industrial de gran escala; se estima la duplicación del uso de pesticidas y fertilizantes hacia 2050; la demanda creciente de biocombustibles y alimentos seguirá implicando un aumento

constante de aportes químicos en los suelos; y se prevé la desaparición de un millón de especies “como consecuencia de la primera aniquilación biológica de la historia planetaria, también conocida como sexta extinción masiva” (Broffoni, 2020: 53-54).

Sumado a ello, la autora retoma el Índice Planeta Vivo (LPI, 2020) para constatar que entre los años 1970 y 2016 fueron exterminados el 68% de los animales vertebrados de la Tierra. A su vez, recuerda la meta fijada por el **Acuerdo de París** en el año 2015 para una reducción a la mitad de las **emisiones de gases de efecto invernadero (GEI)** de modo tal que nos mantuviéramos por debajo de un aumento de la temperatura global en 1.5°C y pudiéramos adaptarnos un poco mejor a las nuevas condiciones de vida en la Tierra, que no por ello dejarían de ser muy críticas. Sin embargo, cabe reconocer los **efectos desiguales** de tal escenario catastrófico pues se estima que aproximadamente 75% de los costos de esta crisis son y seguirán siendo soportados por países en desarrollo por más que la mitad más pobre de la humanidad cause únicamente un estimado 10% de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), uno de los GEI que más contribuye al **calentamiento global**. (Broffoni, 2020: 61-68).

Entonces, en relación a dicho diagnóstico ineludible, a partir del cual se entiende que estamos llegando a un **punto crítico de no retorno** al no contar con mucho más tiempo para impedir el agravamiento de la situación actual, es que cobra especial relevancia el concepto de **Antropoceno**. Fue propuesto por Paul Crutzen en el año 2000 para reemplazar al concepto de “Holoceno” que caracterizaba al período de estabilidad climática que, por miles de años, permitió la expansión de la humanidad en el planeta. En síntesis, puede decirse que el Antropoceno abarcaría el período desde la industrialización, a fines del siglo XVIII, hasta la actualidad a fin de explicar “los grandes cambios de origen antrópico o antropogénico que hacen peligrar la vida en el planeta (...) ligados a la acumulación del capital y los modelos de desarrollo dominantes, cuyo carácter insustentable ya no se puede ocultar ni disimular” (Svampa y Viale, 2021: 24).

Hablar de la crisis climática implica asumir su realidad, no solamente constatada por múltiples datos como los citados sino también por hechos que evidencian su **agravamiento**. A pesar de ciertas posturas optimistas, Michael Mann explica que no hay tal salida heroica de la crisis y que, en cambio, se trata de entender hasta qué punto crítico como humanidad responsable decidimos que llegar antes de tomar medidas urgentes. Es decir que los grandes daños ya están hechos pero el futuro del planeta depende de cuanto mayor daño adicional decidamos provocar, impactando así

otras áreas críticas como la salud, la alimentación, y la seguridad nacional e internacional por crecientes conflictos en torno a los escasos recursos naturales. (Mann, 2021). En estrecha conexión con esa justificación, David Wallace-Wells argumenta que no debemos naturalizar o normalizar las condiciones climáticas, cada vez más extremas y críticas, porque en eso se basa la inacción y la indiferencia. Pensando en un círculo vicioso, señala que la crisis ambiental transformó lo que alguna vez se creyó impensable en eventos climáticos desastrosos casi rutinarios. (Wallace-Wells, 2019). Así lo entiende también Naomi Klein al reflexionar sobre una especie de “disociación cognitiva” en la que vivimos, muchas veces comportándonos como si la crisis no existiera o, peor, como si no nos importara eligiendo diariamente ignorar o negarla (Klein, 2014).

Prosiguiendo con otros conceptos, en lo referido a la **gobernanza climática**, y en un recorrido por los principales instrumentos internacionales en la materia, son de destacar los organismos y las conferencias que a nivel internacional reúnen a gran cantidad de Estados y actores de la sociedad civil y se desarrollan anualmente o cada un par de años, muchas veces brindando definiciones y diagnósticos concretos sobre el tema en cuestión. En 1972 se realizó en Estocolmo la primera **Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente**, reuniendo a muchos Estados y adoptando una declaración que mostró preocupación por los impactos del desarrollo económico sobre la naturaleza y el medio humano. A su vez, se entiende que este primer antecedente comenzó a puntualizar concretamente elementos del paradigma del **desarrollo sostenible o sustentable**, por el cual la humanidad está obligada a proteger y mejorar al medio ambiente considerando no solamente a las generaciones del presente sino también a las futuras. Por último, a partir de esta primera Conferencia se dispuso crear el **Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** y se declaró al 5 de junio como Día Mundial del Ambiente. (Svampa y Viale, 2021: 30-31).

En segundo lugar, en 1979 tuvo lugar en Suecia la primera **Conferencia Mundial sobre el Clima**. Allí se reunieron expertos internacionales en la materia a la par de delegaciones de Estados. Por su parte, en 1987 la **Comisión de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo** presentó el famoso estudio “Nuestro futuro común” o “**Informe Brundtland**” en donde se masificó aún más la concepción de “desarrollo sostenible”. Al año siguiente, en 1988 se creó el ya mencionado **Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)**. Posteriormente, en 1992 se llevó a cabo en Río de Janeiro la **Cumbre de la Tierra** en donde se adoptó la histórica **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el**

Cambio Climático (CMNUCC). En la Declaración de Río se retomaron los conceptos de desarrollo sostenible y compromiso intergeneracional, adoptándose también varios convenios en materia de clima, de diversidad biológica y de lucha contra la desertificación. Y, por otra parte, fue aquí donde comenzaron a esbozarse los nuevos principios jurídicos ambientales de “precaución” y “prevención”. Finalmente, años más tarde llegarían las definiciones de “**mitigación**” y “**adaptación**”. Mientras que la primera hace referencia a distintas acciones que pueden tomarse para reducir el calentamiento global, como la disminución de emisiones de GEI, la segunda se define como “el ajuste en los sistemas naturales y humanos en respuesta a los estímulos climáticos reales o previstos, o a sus efectos, que mitiga daños o aprovecha oportunidades beneficiosas” (Svampa y Viale, 2021: 31-33).

Por último, no pueden dejar de mencionarse a las **Conferencias de las Partes (COP)** como engranaje fundamental dentro de la gobernanza climática. Las COP, que vienen desarrollándose desde 1995, son el órgano supremo de la CMNUCC pues reúnen anualmente a todos sus países firmantes, llamados “las Partes”, junto a expertos en la materia, ONGs, Ministros de diversas carteras y Jefes de Estado a fin de encontrar soluciones para estabilizar las concentraciones de GEI en la atmósfera. En su recorrido histórico en más de 27 años, puede destacarse la COP de 1997 en Japón donde logró firmarse el **Protocolo de Kioto** con el objeto de proteger la capa de ozono regulando las actividades antropogénicas y con compromisos vinculantes para 37 países industrializados en tanto reducción de emisiones de GEI. Recién entró en vigor en el 2005 con la ratificación rusa pero, quedando al margen Estados Unidos y países considerados emergentes como India y China, no se alcanzaron grandes resultados. (Svampa y Viale, 2021: 37-38).

En esa línea, hay que señalar que los compromisos de reducción de emisiones asumidos por las Partes, conocidos como **compromisos determinados a nivel nacional (CDN)**, se ven influenciados por herramientas que posibilitan la reducción de emisiones en territorios ajenos al propio Estado comprometido. Es decir, los “**mecanismos de flexibilidad**”, como el **comercio de emisiones**, habilitan la compra y venta directa entre los países de cuotas de CO₂, entre otros GEI. A su vez, las inversiones en terceros países para reducir sus emisiones, con ayuda de los grandes industrializados, como el “desarrollo limpio” y la “aplicación conjunta”, son estrategias de flexibilidad contempladas por el marco legal internacional y, si bien “pueden significar el acceso de los países menos industrializados a tecnologías más eficientes, también pueden convertirse en medios de reducción barata para los más

industrializados que retrasen las transformaciones que deben realizar ‘en casa’” (Svampa y Viale, 2021: 39).

Otro caso relevante de las COP fue aquel de 2009 en Copenhague por su gran fracaso en términos de acuerdos y por la tensión generada con la sociedad civil. En pocas palabras, tras la exclusión de movimientos sociales y ONG de la Cumbre, se realizaron movilizaciones multitudinarias en reclamo a tal actitud, pero éstas fueron reprimidas policialmente y provocaron fracturas entre los grupos ambientalistas en torno a la decisión de seguir avalando a las COP como “encuentro(s) vacío(s) de contenido y secuestrado(s) por los poderosos” o “cuestionar el capitalismo global” con la icónica frase de “Cambiar el sistema, no el clima”. Por ello, a raíz de este incidente es que en 2010 se convocó a una **contra-cumbre**, con Bolivia a la cabeza, por parte de los países pertenecientes a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Se llamó la **Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra** y convocó a más de treinta mil personas provenientes de todo el mundo. (Svampa y Viale, 2021: 39-40).

En línea con lo planteado en dicha Conferencia, el concepto de “**justicia climática**” y/ o **ambiental** sirve como eje transversal para entender las demandas de estos grupos. Fue utilizado por primera vez en el año 1999 por parte del grupo Corporate Watch y luego tomado por la International Climate Justice Network en 2002. En línea con la dimensión social propuesta por la **ecología popular o de los pobres**, la justicia climática “exige que las políticas públicas estén basadas en el respeto mutuo y en la justicia para todos los pueblos (...) además de una valorización de las diversas perspectivas culturales” y el reconocimiento y participación de los sectores afectados. Está en estrecha relación con el concepto de **deuda climática**, el cual hace foco en las distintas responsabilidades de los actores y países en función de su contaminación y, consecuentemente, en la brecha entre los países industrializados más contaminantes y aquellos en vía de desarrollo que menos GEI emiten pero sufren mayor **vulnerabilidad climática**. En ese sentido es que se suele hablar también de las brechas en el grado de emisiones entre “el **Norte y el Sur Global**”, por las cuales éste último debiera ser compensado, logrando así un marco de responsabilidades comunes pero diferenciadas ante la crisis (Svampa y Viale, 2021: 46-47).

Volviendo al recorrido histórico de las COP, no puede dejarse al margen aquella que en 2015 consagró la firma del **Acuerdo de París**. Muy criticado por sus imprecisiones terminológicas y por su previsión de vigencia recién pasados cinco años de su suscripción, este acuerdo tampoco fue vinculante. Por eso fue considerado como “una

declaración de buenas intenciones, ya que no establece compromisos concretos o verificables” por fuera de su meta de reducción de emisiones de CO2 para evitar el aumento por encima de los 2 °C en la temperatura media del planeta (Svampa y Viale, 2021: 49-50).

Nadie ocultó la gran insatisfacción de los manifestantes y del público movilizado por estas causas, como la famosa periodista Naomi Klein, entre tantas otras. Tal vez pueda pensarse que, ante los fracasos en las cumbres internacionales, los movimientos ambientalistas tomaron mayor impulso, no desistieron en sus reclamos, e incluso animaron la extensión de redes a lo largo de la sociedad civil para fortalecerse. De dicha intención es que se propició el surgimiento de varios otros movimientos que se sumaron desde distintas partes del mundo a la lucha por la justicia climática. Entre ellos, encontramos el nacimiento en 2018 de **Fridays for Future (F4F)**, encabezado por la joven sueca Greta Thunberg, y a una de sus ramificaciones locales en Argentina en el 2019, **Jóvenes por el Clima (JOCA)**, objeto de este trabajo final de carrera. En el cuerpo de esta tesina se desarrollarán variadas cuestiones que hacen a estos movimientos, tales como su característico repertorio “**climate strike**” - huelgas climáticas globales llevadas adelante, en su mayoría, por adolescentes en edad escolar, estudiantes universitarios y la juventud en general - así como definiciones identitarias concretas relativas al “**ambientalismo popular latinoamericano**” de parte de Jóvenes por el Clima en nuestro país.

Capítulo IV: Desarrollo

Subcapítulo primero: Antecedentes y comienzos de JOCA

A- Ambientalismos históricos a nivel global, regional y local

A fin de hacer un breve repaso de los movimientos ambientalistas de las últimas décadas en el mundo y en Argentina, se presentan a continuación algunos hechos destacados, no necesariamente en forma cronológica, que hacen a su historia y actualidad.

En términos históricos globales, cabe remontarse a la década de 1970 para situar a los “nuevos movimientos sociales” (NMS) dentro de los cuales se encuentran los ecologistas, teniendo como antecedente a pocas organizaciones conservacionistas de los años '50, pero sin gran repercusión. Con el correr del tiempo, la agenda ambiental fue instalándose a nivel internacional y fueron cobrando relevancia sus críticas al productivismo tanto del capitalismo como del socialismo, por ejemplo, en torno a la utilización de la energía nuclear. Paulatinamente surgen instituciones internacionales, organizaciones y ONG centradas en la cuestión ambiental desde distintas perspectivas (como el Fondo Mundial para la Naturaleza -WWF sus siglas en inglés- en 1961 y Greenpeace en 1971), así como partidos verdes (siendo Die Grünen uno de los primeros, fundado en Alemania en 1980). Desde las élites políticas del continente se creía que esta temática era propia de los países industrializados y por lo tanto no correspondía a las necesidades urgentes de América Latina como la pobreza. Sin embargo, ello no impidió que creciera la cantidad de grupos ambientalistas en la región, algunos consiguiendo institucionalizarse. También se destaca como decisiva la irrupción de los movimientos de justicia ambiental en Estados Unidos muy ligados a las problemáticas que sufrían las comunidades afroamericanas por diversos tipos de contaminación. Y, en el hemisferio sur, otro punto de inflexión lo constituye el ecologismo popular, en términos de Joan Martínez Alier (2005), con foco en las poblaciones vulnerables y pobres en denuncia de la deuda ecológica y de las desigualdades internacionales en tanto capital y trabajo, entre otros parámetros. A finales de la década de los '90 emergen los movimientos antiglobalización en una renovada crítica al capitalismo. Fueron la antesala de los movimientos por la justicia climática que tendrían aparición veinte años más tarde. (Svampa y Viale, 2021: 34-36).

Desde Jóvenes por el Clima reconocen que “los primeros ambientalistas son los pueblos originarios de América, que fundaron la resistencia al extractivismo al

oponerse a los colonizadores europeos” quienes desde su llegada a la región hasta hoy se caracterizan “por el despojo de nuestros bienes comunes, la destrucción de la naturaleza y el intento de exterminio” de estas comunidades (Rodríguez y Weintraub, 2021: 49).

Para estudiar al movimiento ambientalista argentino, JOCA lo divide en dos modelos. Uno de ellos, las asambleas territoriales - sobre las que se puntualiza un ejemplo más adelante - y, el otro, la militancia ambiental de las grandes urbes. Sobre el primero indican que tienen origen en luchas concretas y su objetivo es puntualmente solucionarlas, fundamentalmente en territorios donde la violencia ambiental se sufre con frecuencia y donde casi no reciben atención mediática o política. Sobre el segundo señalan que se compone de organizaciones de la sociedad civil, y algunas expresiones locales de grandes movimientos u organizaciones a nivel global, que buscan impulsar cambios a nivel individual pues cuentan con mayor difusión a la ciudadanía. Y, a la hora de definirse como grupo, Jóvenes por el Clima busca un punto intermedio donde “unificar el enfoque social y popular de las asambleas y su llegada territorial con la masividad, llegada y mayores recursos de las organizaciones de la sociedad civil” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 135-137).

Entre otros actores que cabe mencionar dentro del gran paraguas del ambientalismo se ubican los esfuerzos de los movimientos estudiantiles y las organizaciones de base. De los primeros se valorizan las luchas estudiantiles históricas que lograron que los adolescentes sean escuchados y considerados influyentes en espacios institucionales importantes (Mattenet Riva, 2021: 11). De las segundas - tales como el “Movimiento de Trabajadores Excluidos”, la “Unión de Trabajadores de la Tierra” y “La Poderosa” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 157) - se destacan el acompañamiento en la lucha y reivindicaciones de los ecologismos y su accionar conjunto en ciertos casos, como la publicación y firma de la Carta Abierta en el Día Mundial del Ambiente de la cual participó JOCA (Acari, Catena, Cobian y Rodríguez, 2021: 226).

Adicionalmente una sección de *La Generación Despierta* es dedicada a describir ejemplos de “resistencias antiextractivistas”, históricas y actuales, en distintos puntos de la Argentina. Uno de ellos es el caso de la provincia de Mendoza en donde se luchó por mucho tiempo para recién en el año 2007 conseguir la sanción de la ley provincial 7.722 de prohibición de sustancias químicas en las actividades mineras a fin de preservar el agua. Reconocen que gran parte del resultado, y de su posterior declaración constitucional por la Corte Suprema de Justicia mendocina en 2015, se debió a la presión política y social de las muchas Asambleas por el Agua que existen

en la provincia. Las mismas siguen activas hasta el día de hoy, y volvieron a ganar atención mediática a partir del intento del gobernador Suárez (JxC) de modificar la ley en diciembre del 2019. Con la consigna de “el agua de Mendoza no se negocia”, tras días de presión de las Asambleas, vigiliadas, cortes de rutas, caravanas masivas, revueltas, cacerolazos y movilizaciones en toda la provincia, a las que el gobierno local respondió con represión, se consiguió suspender la inicial sesión legislativa para tratar las modificaciones. Sin embargo, más tarde se aprobó “la ley del Cianuro” y el gobernador la promulgó, provocando aún mayor malestar ciudadano transformado en movilizaciones que excedían las fronteras provinciales pues “la resistencia ambiental de Mendoza pasó a ser parte de la agenda nacional”. Finalmente la nueva ley se derogó y se restableció la anterior 7.722, haciendo de esta nueva conquista “un punto de quiebre en la historia del movimiento socioambiental argentino”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 63-71).

Como reflexión final sobre la gran amplitud y diversidad de los ambientalistas, en JOCA comentan sobre las distintas perspectivas para pensar soluciones a la crisis climática y ecológica: desde quienes se empeñan en ser constantes y contagiar hábitos sustentables de consumo, a quienes comparten un discurso más radical pero no interpelan al Estado o a la dirigencia política por creerlos incapaces de brindar ayuda, hasta los que se dedican a una temática particular como el conservacionismo y quienes plantean grandes reformas sociales, políticas y ambientales para conseguir los objetivos por los que luchan. Por ello es que concluyen que el ambientalismo “incluye una pluralidad de expresiones, que unidas son imbatibles” y que “cuando el tiempo se agota, es imprescindible construir un frente ambiental unido en su diversidad” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 56).

B- Surgimiento de “Jóvenes por el Clima Argentina”

En lo que concierne a este grupo bajo análisis, puede establecerse como fecha de constitución concreta el comienzo del año 2019, por el mes de febrero. Así lo exponen detalladamente dos de sus fundadores en su libro *La Generación Despierta*. Eyal Weintraub y Bruno Rodríguez recuerdan conocerse por el 2016, en su tercer año de la secundaria en el colegio ORT donde eran compañeros. A partir de entonces, con muchas experiencias, anécdotas de por medio y puntos en común, no se separaron.

Tras la viralización de un video en donde Greta Thunberg llamaba por primera vez a la movilización global para luchar contra la crisis climática y ecológica, exigiendo a los Estados políticas públicas adecuadas, Weintraub reconoce haberse sentido

interpelado por el mensaje contundente y claro de su par sueca. De allí su comentario: “automáticamente me entusiasmé y decidí hacer todo lo posible para que la Argentina fuera parte de este movimiento (...) sabía quién era la persona indicada para, juntos, transformar en realidad este delirio de movilizarnos frente al Congreso Nacional” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 96-97).

Así, inspirados por la propuesta de Thunberg, ambos comenzaron a organizar la movilización que se llevaría a cabo en la Ciudad de Buenos Aires, en la plaza del Congreso, el día viernes 15 de marzo de 2019. De este modo, y con este único e inicial propósito de que Argentina participara de esa primera movilización internacional, es que nació Jóvenes por el Clima. En sus propias palabras, “ningún espacio estaba transformando ese interés en una convocatoria concreta, ese rol es el que decidimos ocupar cuando creamos JOCA” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 98).

Al principio se trató de una pequeña convocatoria a su círculo cercano de amigos, conocidos y activistas del grupo juvenil de Amnistía local, en el que ambos participaban. Como punto de inicio remarcan el 21 de febrero cuando fuera creado el primer grupo de WhatsApp para su organización, siendo todavía un puñado de activistas, con un plazo de tres semanas y sin previa experiencia, pero con la convicción que lograrían su cometido. Para ello se unieron al gran movimiento de ‘Fridays For Future’, constituyéndose como su representación local, - aunque con un nombre diferente “para hacerlo más latinoamericano y argentino” según diría la militante Becker (Sinay, 2019) - “y desde ese entonces nunca paramos” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 97).

Gracias al establecimiento del perfil oficial de JOCA en redes como Instagram, a la difusión de gacetillas de prensa en algunos medios, y a la concesión de entrevistas en diarios digitales, la convocatoria se difundió con rapidez. Los detalles de la logística preparatoria, de los repertorios utilizados y de la marcha en general serán comentados más adelante pero, finalmente, en un logro impensado para los jóvenes organizadores, fueron aproximadamente 5.000 personas las que se movilizaron en el centro porteño por esta causa. (Rodríguez y Weintraub, 2021).

Luego de dicho éxito, el nuevo movimiento socio-ambiental no dejó de cobrar fuerza a partir de la incorporación de muchos miembros a sus filas (de edades promedio entre los 16 y los 20 años), del crecimiento en adhesiones de sus redes sociales y en contactos con referentes políticos y con otros grupos y organizaciones ambientalistas. Éstas, tanto durante la gestión de la movilización como posteriormente, “veían con

mucho entusiasmo el interés juvenil en el tema (...) se unieron a nosotros para sumar energía y potenciar el impacto de esta nueva generación de militantes ambientales (...) luego formarían la Alianza por el Clima, un conjunto de ONG que, al igual que nosotros, buscaban prevenir los peores efectos de la crisis climática y ecológica (...) aportaron su experiencia y su apoyo logístico (...) y así nació una coalición que persiste en la actualidad” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 99).

En definitiva, más allá de que esta primera movilización tuvo éxito en la “demanda de acciones urgentes de mitigación y adaptación a la crisis climática ya”, los frutos de su resultado se irían cosechando con el correr de los meses pues “lo que había nacido como una idea entre dos amigos” fue “un hito en la historia de la lucha contra la crisis climática y ecológica en la Argentina (...) todavía no teníamos ni idea de lo que ese 15M iba a desatar en la lucha ambiental y el giro de 180 grados que habría en nuestras vidas” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 101). En otras palabras, en una entrevista señalaron que “esto pasó de ser un delirio de pocas personas a un proyecto colectivo con futuro fundamentado y ya tenemos casi una responsabilidad moral de seguir con esto que arrancamos para que siga creciendo” (Reingold, 2019).

Como ya fuera remarcado, el surgimiento de este grupo está en estrecha vinculación con lo que comenzaba a suceder e impactar en los segmentos juveniles a nivel internacional. A lo largo y ancho del mundo miles de jóvenes compartían preocupaciones por la misma causa y deseo de un cambio al respecto, concibiendo que su participación militante - desde cada lugar, y por más pequeño que fuera - era fundamental para seguir adelante. La aparición de una figura como la de Greta Thunberg, reconocida globalmente a partir de 2018, la resonancia de sus alocuciones y el ejemplo de sus acciones fueron rápidamente decisivas para lograr un nuevo impulso en los reclamos socio-ambientales.

En un vasto análisis psicológico sobre el significado social de Greta, Simon Western identifica cinco “mensajes” asociados con la imagen de esta adolescente: vulnerabilidad (no solo por su pequeña contextura sino también por su constante referencia al planeta vulnerable), anti-patriarcado (entendiendo que la visión de las sociedades machistas dominadas por hombres blancos es una cuestión del pasado), vocera de los sin voz (muchos de los grupos a los que alude en sus discursos), profecía (encarnando el deseo colectivo de salvación), y el mundo del revés (en tanto y en cuanto una joven actual con mayor responsabilidad que los adultos) (Western, 2021). Adicionalmente, tal como se la describe en su renombrada entrevista de la Revista Time, ella se convirtió, sin quererlo, en uno de los más grandes iconos de la

generación joven al tomar coraje y enfrentar a cualquier persona o entidad que eligiera ignorar o desestimar la gravedad de la crisis climática (Alter, Haynes, Worland, 2019).

Todo ello, sin desmerecer ni olvidar los enormes esfuerzos que durante décadas miles de activistas llevaron y siguen llevando adelante en cada punto del planeta, muchas veces de manera silenciosa y sin despertar ninguna reacción de la prensa internacional. La misma joven sueca, hoy con 20 años, continúa dando espacio a las voces de muchos y diversos activistas - tantos y tantas "Gretas" en todos los países (Asmelash, 2019) - pues está convencida de que la repercusión privilegiada que genera su personaje conlleva la gran responsabilidad de compartir escenario y micrófono para seguir amplificando los reclamos, fundamentalmente aquellos provenientes de sectores más afectados y postergados como los pueblos originarios alrededor del mundo.

Además, al hablar de Jóvenes por el Clima Argentina, Svampa y Viale remarcan que se trata de un grupo que no se piensa "fundacional o endogámico" ni inicia su militancia desde cero sino más bien tomando "como punto de partida lo acumulado y ya instalado en el país, a lo largo de casi dos décadas, por diferentes movimientos y colectivos socioambientales y organizaciones indígenas (...) como asimismo el diagnóstico proporcionado por las investigaciones críticas e independientes que se han realizado desde el campo académico y militante" (Svampa y Viale, 2021: 15).

En otro análisis contextual, ellos explican que la ciudadanía es cada vez más consciente de la gravedad de la crisis climática y ello se pone de manifiesto en las movilizaciones más amplias, participativas y transversales de la actualidad. De la mano viene la exigencia de políticas públicas necesariamente más "activas urgentes y transformadoras". Incluso, entienden que "estamos ante la emergencia de un nuevo activismo climático, muy vinculado a la juventud, que desborda cualquier organización de base y apunta a conformar, antes que un movimiento social, una sociedad en movimiento". (Svampa y Viale, 2021: 57).

Al hablar del "efecto Greta Thunberg", los autores remarcan la sorpresa global ante las reiteradas huelgas globales contra el cambio climático, lideradas por jóvenes en todo el mundo. Afirman que estas convocatorias masivas ponen de manifiesto el fracaso de los grandes objetivos pautados medio siglo atrás, cuando fuera inaugurada la "era de las cumbres climáticas", como la idea del desarrollo sustentable y el pacto intergeneracional del cuidado medioambiental. Retoman algunas frases de Greta que despertaron polémica por su alto impacto, pero que representan los reclamos de toda

la juventud comprometida con el ambientalismo: “escuchen a los científicos”, “no quiero que tengan esperanza, quiero que entren en pánico (...) y luego quiero que actúen”, “¿ustedes vienen a nosotros, los jóvenes, en busca de esperanza? ¿cómo se atreven?”, “me han robado mis sueños (...) y, sin embargo, soy de los afortunados”. (Svampa y Viale, 2021: 58).

Entonces, Jóvenes por el Clima Argentina se inscribe en dicho momento histórico, formando parte de la marea juvenil que constantemente colmaba las calles de cada país y aprovechaba toda oportunidad para visibilizar la crítica causa ecológica-ambiental. El hecho de que el movimiento a nivel global se llame “Viernes por el Futuro” da cuenta de un gran simbolismo en torno a la educación y al porvenir. Los adolescentes se ausentaban en las escuelas los viernes por la tarde para movilizarse y reclamar por la acción climática porque “¿qué sentido tiene ir al colegio si no resolvemos la catástrofe ecológica en la que nos encontramos? ¿cómo vamos a llegar a ese futuro?” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 91).

En cuanto a organización, Jóvenes por el Clima Argentina se compone de decenas de militantes entre los 15 y 23 años, siendo mayoría aquellos que con 18 años promedio finalizan la secundaria y/o ingresan a la universidad. Sobre reglas de comportamiento general intra-grupo, la idea del movimiento es ser “democrático y horizontal” y, guiados por el respeto entre todos los compañeros, “no se bajan líneas” y tampoco hay “líderes sino referentes” ya fuera por experiencia, formación o ciertas cualidades individuales. (Argañaraz, 2020). Además, se los incluye en la nueva categoría de “nativos ambientales” y también se los califica como “los pibes de Greta” en Argentina (Himitian, 2019a).

Aun con un horizonte desalentador y complejo, la juventud, consciente de la gravedad de los problemas descritos, no esperó ni pidió permiso para convertirse rápidamente en protagonista de la nueva ola en el ecologismo. Se trata de ir ocupando espacios en la sociedad y en la política que permitan hacer de la agenda socio ambiental una prioridad para los gobiernos locales y nacionales, así como para instancias de decisión supranacionales. Sin tiempo que perder y sin mirar atrás, los militantes están compenetrados en lograr acciones claves en estos últimos años antes del ya divulgado ‘punto de no retorno’ hacia 2030. Por más difícil que pueda resultar el camino para conseguir estas metas, el mensaje generalmente transmitido es de esperanza y de unión entre pares de todo el mundo. Sin dudas, entre ellos se encuentra Jóvenes por el Clima. Dicho de otro modo, “afortunadamente, hoy la lucha contra el calentamiento

global parece haber encontrado nuevas alas de la mano de un movimiento juvenil e internacionalista” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 93).

Subcapítulo segundo: Organización de JOCA

C- Banderas y reclamos concretos del movimiento

Habiendo ilustrado los comienzos del grupo en estudio, se prosigue a señalar específicamente su objetivo, sus demandas y las grandes banderas que hacen a su identidad colectiva así como principales destinatarios de sus reclamos.

En su propia página web se definen como “un movimiento social y político encabezado por la juventud del país que lucha por revertir los efectos de la crisis climática” y que tiene por misión “introducir la cuestión climática en la agenda pública de manera permanente, e instalar la problemática como un eje central de las políticas públicas tomadas por los gobiernos” (JOCA, s/f). Ligado a eso, su visión se orienta a la “construcción de una sociedad económicamente próspera, socialmente justa y ambientalmente responsable” donde todo el pueblo argentino pueda ejercer realmente su derecho constitucional a un ambiente sano (Mattenet Riva, 2021: 8).

En lo que refiere a la juventud, se identifican como parte de la “última” generación “que puede hacer algo” al respecto de “las consecuencias del abuso ambiental por parte de las grandes corporaciones contaminantes” y de “los Estados cómplices”. En conexión con los aspectos teóricos de los movimientos sociales, parecería ser evidente que reconocen a estos dos actores no solamente como destinatarios de sus demandas sino también como sus “adversarios” ante los que deben luchar para lograr sus metas. En estos casos, hablan de “indiferencia estatal” y “comportamiento criminal del entramado corporativo industrial”. Prosiguen destacando el hecho de que alrededor del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial son provocadas por 100 empresas, a quienes califican como “los culpables de nuestra alarmante realidad” así como “aquellos tomadores de decisiones que conscientemente se llenan los bolsillos de dinero contaminado y ensangrentado a costa de las clases populares”. (JOCA web, s/f).

En esa dura línea crítica contra “los adultos”, afirman que “a los y las jóvenes del mundo nos legaron irresponsablemente un futuro invivible, construido sobre la base de decisiones de las que no fuimos ni somos parte (...) nos sentencian a vivir en una distopía (...) y nos excluyen de las mesas en las que se toman las decisiones”, por lo tanto, sentencian que “somos acreedores de una deuda socioambiental que nunca van a poder pagarnos” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 15). Aseveran que “no hay tiempo para esperar hasta que nosotros ‘crezcamos lo suficiente’ como para tomar las

decisiones” porque “nuestra dirigencia política y empresarial pareciera estar empeñada en empeorar la situación” y “lo peor es que después esperan que nuestra generación se tome el trabajo de limpiar el desastre que estamos heredando” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 24-25).

Contextualizando su principal demanda de lucha contra la crisis climática-ecológica y la violencia ambiental, puede destacarse uno de sus grandes eslabones como la transición socioecológica en Argentina y en la región. Para ello deben llevarse adelante grandes transformaciones en torno al sistema energético - dejando atrás los combustibles fósiles y optando por fuentes limpias y renovables accesibles - y a los modelos productivos actuales - no solo dando batalla al hiper consumo propugnado por la ferocidad capitalista sino también a partir del desarrollo agroecológico en torno a la soberanía alimentaria. En concreto, se trata de “la transición de modelos de maldesarrollo a sistemas compatibles con los límites geofísicos del planeta y las necesidades poblacionales”, planteando esta temática como una cuestión más allá de un reclamo político, más bien como una “exigencia objetiva de supervivencia” que ya fuera alertada urgentemente por la comunidad científica internacional. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 141-143).

A su vez, hacen hincapié en temas centrales a instalar o continuar reforzando en el debate público como: “la unión que debería ser inseparable entre problemáticas sociales y ambientales”, “las 7 millones de muertes anuales que genera la polución del aire”, “la relación que existe entre la deforestación, el desplazamiento de la fauna y la multiplicación de enfermedades contagiosas” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 17). Entre otros demandas acordes a la situación argentina se encuentran los reclamos por el “alto a la megaminería a cielo abierto, a la pesca ilegal y al uso de agroquímicos” (Creig, 2022).

Uno de los ejemplos predilectos que utilizan recurrentemente para ilustrar la relación entre los gobiernos y los sectores económicos dominantes (como los lobby minero-petrolero, inmobiliario y de ‘agronegocio’) es el de los incendios intencionales. Al respecto no dudan en denunciar que “donde hubo fuego, negocios quedan” pues “empresarios y dirigencias políticas cómplices año tras año vienen alimentando un circuito de depredación ambiental por medio de la autorización de quemas para permitir la ampliación de la frontera agropecuaria o la habilitación de proyectos anclados a la especulación inmobiliaria” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 30).

Por todo lo mencionado, consideran que la crisis climática y ecológica es también un problema político y que, como tal, resulta necesario comprenderlo desde una 'perspectiva política', asumiendo solidariamente una 'responsabilidad política' y dando en forma masiva una 'disputa política'. En definitiva, contemplan que “apartar de nuestra cotidianidad la política nos da permiso para no tener que lidiar con el peso de las decisiones que tomamos en cada momento de nuestras vidas” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 44).

Pero no solo eso, en términos socio-demográficos e históricos, también consideran imperante reconocer y “hacernos cargo de nuestros privilegios” como parte de la sociedad que no se ve todavía realmente afectada por la crisis gracias a un buen pasar económico y estilo de vida. Esto implica “abrir los ojos y unirse al reclamo de las personas oprimidas y excluidas” así como “reflexionar acerca de los impactos ambientales que sufren las comunidades marginalizadas” y “visibilizar esos colectivos”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 47-48).

En estrecho vínculo a esta última cuestión, es propicio hacer alusión a la gran 'bandera' con la que Jóvenes por el Clima Argentina se identifica: el ambientalismo popular latinoamericano. Desglosando estos últimos términos, desde el movimiento definen su ecologismo como popular, por un lado, pues entienden “que las problemáticas ambientales se concentran y afectan mayormente a los sectores más vulnerables” (como los basurales a cielo abierto) por lo que resulta “indispensable que nuestra militancia se enfoque en amplificar las reivindicaciones de esas comunidades y en acercarlas cada vez más”. Y, por otro lado, lo caracterizan como latinoamericano al reconocer que “la crisis climática y ecológica no impacta en todo el mundo por igual” debido a que “nuestras problemáticas y desafíos son en muchos casos muy distintos de los que tiene el Norte global” y, en vez de generalizar acciones y reclamos globalmente, debe hacerse foco en la región para luchar, por ejemplo, por “la preservación de los ecosistemas (...) biodiversidad y la adaptación de nuestros territorios para mitigar las consecuencias de la crisis”. En este último aspecto también son conscientes de la historia latinoamericana, a la que resumen aludiendo a “cinco siglos de saqueo, extractivismo y colonización” y a la violencia colonial, ambiental y económica que mantuvo sujetos a los pueblos originarios en pos del desarrollo y bienestar europeo. Tampoco se quedan únicamente con dicha perspectiva histórica sino que la trasladan a la actualidad para analizar el accionar de “las multinacionales del norte global (...) que continúan violando la soberanía de las naciones latinoamericanas” para mantener su modelo neoextractivista. Contra todo esto es que Jóvenes por el Clima pretende luchar. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 137-141).

En definitiva, el pensamiento ambiental latinoamericano se consolida como una perspectiva crítica al “eurocentrismo” “colonizante” que pretende imponer sus “particularidades históricas culturales” a nivel global “como patrones superiores y universales” hegemónicos articulándolos “como una verdad absoluta, que niega e invisibiliza todo lo que esté por fuera de esta” (Acari, Catena, Cobian y Rodríguez, 2021: 219).

Además, en torno a la idea de “popular”, los miembros del grupo “definen sujetos damnificados, reales o en potencia, en relación a vulnerabilidades preexistentes que se han agravado, se agravan y se van a seguir agravando a causa de la crisis climática y ecológica”. En este sentido, amplifican los reclamos de sectores de la economía popular como el Movimiento de Trabajadores Excluidos, la Unión de Trabajadores de la Tierra y la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores, por lo tanto, se afirma que “las prácticas de militancia de JOCA (...) engloban conflictos laborales y territoriales, los nombran como problemas socioambientales y los promueven en una agenda pública” sumado a “su capacidad de habilitarles instancias de participación en espacios institucionalizados”. Como consecuencia, el movimiento se ve ampliamente respaldado por estos sectores. (Mattenet Riva, 2021: 10-11).

Por otra parte, según Eyal Weintraub, el tipo de ambientalismo que proponen “siempre tiene que cerrar con la gente adentro” y “entiende que las transformaciones vienen de abajo hacia arriba y que suceden cuando somos millones de personas movilizándonos en las calles”. Son conscientes de que la crisis climática y ecológica “profundiza las desigualdades sociales ya existentes” y por tal motivo desde su organización impulsan a “los sectores que más sufren la violencia ambiental” a liderar diversos espacios del ambientalismo y hacerse visibles mediática y políticamente. (Marcuzzi, 2021).

A su vez, se subraya la importancia del feminismo en este ambientalismo en construcción por JOCA. Al respecto, algunas de sus activistas como Tolaba, Becker y Pombo creen que la lucha ambiental, en general, y su grupo, en particular, se ve atravesado e interpelado por el “feminismo interseccional”. Como consecuencia, indican que los impulsó a revisar sus “prácticas, a reconfigurar las consignas de (...) (su) agenda reivindicativa y a rever las lógicas internas, profundamente patriarcales, cissexistas y binarias” de sus organizaciones, pensando en la conjunción de ambas agendas y contemplando asimismo las soluciones propuestas por el feminismo para combatir esta crisis. Y, por supuesto, no ignoran el hecho de que las problemáticas

ambientales afectan más a “las feminidades”, quienes “suelen ser las menos responsables de los desastres”, pero también “quienes más se ocupan de proteger al medio ambiente”. (Litvinoff, 2021).

Maristella Svampa destaca otra palabra específica para hacer alusión al ambientalismo de Jóvenes por el Clima: “combativo”. Ella comenta que se trata de un rasgo definitivo y acertado para los tiempos que corren y en función de la crítica situación. Coincide en la necesidad de una acción que sea más “rupturista” y “confrontativa” con los grandes poderes globales así como con sus ramificaciones locales de modo tal que se termine con el proceso de toma de decisiones exclusivamente “secuestradas por una élite política y económica que, en nombre del capital y del progreso, destruye el tejido mismo de la vida”. Por dicho motivo, no son suficientes las “coloridas movilizaciones globales” o la legitimación de “tibias reformas” de ciertos grupos de presión ineficaces, más bien se requiere radicalidad tanto en las posiciones como en las demandas. (Svampa, 2020: 287).

Como característica valiosa de su movimiento remarcan a la “interseccionalidad” entendida en términos de reconocimiento de “la relación entre distintas categorías sociales con las que funciona la opresión: el género, la etnia, la clase, la discapacidad, la orientación sexual, la religión, la edad, la nacionalidad y otros ejes de identidad”. En base a ello y a su gran bandera previamente explicada, señalan como desafío continuar “amplificando la voz de aquellos sectores que sufren violencia ambiental en primera persona” - no hablar en su nombre - haciendo uso de la mayor exposición social, mediática y política que conlleva ser activista joven “de clase media de grandes urbes”, a contraposición de la indiferencia y represión con las que se encuentran “los que por mucho tiempo fueron acallados, los pueblos del Sur global y los sectores sociales más pobres (...) los desposeídos y las desposeídas”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 50).

También cabe remarcar que, si bien Jóvenes por el Clima Argentina tuvo origen en la Ciudad de Buenos Aires, con el correr del tiempo en estos tres años se fueron conformando sus versiones paralelas en las distintas provincias o localidades del país. De esta forma, pueden puntualizarse los reclamos y las problemáticas por las que luchar, adoptando distintas formas de organización y repertorios según los casos particulares. Esta federalización del movimiento permite mayor flexibilidad y, a su vez, amplificación de las demandas. Ello se debe, en gran parte, a la gran repercusión en redes sociales que logró JOCA en poco tiempo. Un caso concreto de la importancia de la federalización del movimiento lo brinda un activista de Jóvenes por el Clima

Córdoba, Javier Aizpeolea, al mencionar que en su provincia uno de los reclamos por los que más trabajan es la crisis hídrica (Cabral, 2021). Otro ejemplo es reforzado por Marina Zamora, militante de JOCA en Mendoza, quien asevera que, además de la crisis hídrica también allí presente, dos de las problemáticas determinantes en su distrito son la creciente cantidad de basurales a cielo abierto con una gestión de recursos “totalmente ineficiente” y la “tala indiscriminada de árboles” (Xumek, 2021).

A modo de ejemplo personal, Bruno Rodríguez dedica una pequeña sección de su libro a relatar la experiencia de su participación en la primera Cumbre Mundial de Jóvenes por la Acción Climática, organizada por la ONU, en septiembre de 2019. Se trató de la primera vez que la juventud tuvo “su propia cumbre temática en la sede de la ONU dentro del segmento de alto nivel de la Asamblea General” (Naciones Unidas Noticias ONU, 2019). Para asistir, Rodríguez recibió financiamiento de dicha Organización como uno de los 100 activistas del Sur global seleccionados. Destaca su emoción de formar parte del “evento global más importante sobre cambio climático” y de haber sido elegido como orador en las sesiones de apertura, junto a otros activistas - entre ellos, la misma Greta Thunberg - pudiendo representar a su país y región “como militante del ecologismo popular argentino y como latinoamericano”. Asumiendo la “responsabilidad política” de su posición y consecuente “obligación militante”, su alocución se orientó a exponer la situación dramática de comunidades rurales y pueblos originarios derivada de las fumigaciones, el extractivismo minero y petrolero que vulneran sus derechos. Su postura es muy clara al respecto del “ecologismo popular”: se trata de “amplificar los reclamos y las reivindicaciones de quienes sufren violencia ambiental en sus propios cuerpos y territorios” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 120-122). De la misma manera, en otra instancia internacional, los activistas Mercedes Pombo y Gastón Tenenbaum fueron invitados a participar en la COP26 llevada a cabo en Glasgow, Reino Unido, a fines de 2021 para aportar a la discusión del cambio climático en representación del país y de JOCA (Chavez, 2021).

D- Repertorios utilizados

En base a la teoría analizada en el marco conceptual, los repertorios de acción que Jóvenes por el Clima suele utilizar forman parte del activismo calificado como la resistencia civil pacífica. Puntualmente, este grupo lleva adelante “acciones convencionales” y “acciones demostrativas”, pero es evidente - al menos hasta fines del 2022 - que no se identifican con “acciones de confrontación” o con “acciones violentas” por más que a veces caractericen de “combativo” el ambientalismo que proponen.

En menor medida, dentro de las “acciones convencionales”, JOCA ha realizado varios actos públicos en lugares emblemáticos de distintas ciudades del país, entre los cuales la plaza del Congreso Nacional es solo un ejemplo. A su vez, han impulsado debates sobre distintos aspectos de la crisis climática en diversos espacios institucionalizados que van desde colegios o escuelas hasta eventos patrocinados por otras organizaciones y en conversaciones radiales. Además de la recolección de firmas, y en forma similar a una especie de lobby, también hicieron campañas alentando a la ciudadanía a contactarse con sus representantes en los poderes legislativos nacional y locales a fin de instarlos a apoyar ciertos proyectos y a descartar otros. Por último, tal como se ahondará en los subcapítulos siguientes, han mantenido y participado de reuniones y eventos con funcionarios de gobierno, como diputados, senadores, ministros, hasta incluso el actual Presidente de la Nación.

Por otro lado, dentro de las “acciones demostrativas”, es evidente que el repertorio privilegiado por JOCA son las movilizaciones o marchas frente a edificios gubernamentales (como palacios legislativos o plazas centrales) durante las cuales también se realiza la exhibición de pancartas con el nombre del grupo. Así lo admiten señalando que “la movilización popular es la herramienta principal que tenemos, eso está muy claro” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 107). Estas manifestaciones se inscriben en la lógica pautada Fridays For Future - inspirada en los comienzos del activismo de Greta Thunberg - y se conocen como “huelgas estudiantiles por el clima” o “climate strike”, en inglés. Como fuera explicado anteriormente, la idea de estos activistas a nivel internacional es ausentarse del horario escolar y movilizarse todos los viernes por la tarde para exigir por la acción climática. En el caso argentino, si bien se apoya dicha continuidad, ello no sucede todas las semanas sino más bien espaciadamente en torno a demandas concretas. Para ello se sigue, entre otras cuestiones, las agendas legislativas de modo tal de estar alertas ante la posibilidad de debate parlamentario o votación de proyectos favorables o perjudiciales a las causas que JOCA defiende. Este fue el caso de los proyectos de ley sobre humedales durante el 2022, que se comentará en posteriores secciones de este trabajo.

Ahora bien, cabe ejemplificar lo descrito en el último párrafo con detalles sobre las tres grandes movilizaciones que se organizaron por parte de Jóvenes por el Clima o de las cuales formaron parte en un rol protagonista. La primera de ellas, de carácter internacional y realizada el 15 de marzo de 2019, fue adelantada al introducir el surgimiento de este movimiento, motivo que llevó a su conformación. Se estima que, a nivel global, “más de 1,4 millones de jóvenes se manifestaron en 125 países y 2083

ciudades” (Svampa y Viale, 2021: 58), de los cuales aproximadamente 5000 fueron en la Ciudad de Buenos Aires.

En su libro, Eyal Weintraub explica que la organización de la marcha en la Capital Federal se hizo con “muchísima fuerza de voluntad” y ninguna experiencia previa ni financiación. Salvo por algunos contactos cercanos que sirvieron de asesores en comunicación, fueron solo unos pocos quienes llevaron adelante la logística de todo el evento. A medida que lograron ir difundiendo la convocatoria, se les otorgó lugar en medios como Noticias Positivas, Infobae, La Nación y Clarín y en la radio para informar sobre su importancia e invitar a la movilización. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 99).

Teniendo en cuenta la relevancia y réplica que iba adquiriendo día a día su propuesta, se dieron cuenta que iban “a necesitar un poco más que un megáfono: había que planificar un acto, conseguir un escenario, un equipo de sonido, un generador y transporte para todo”. Admiten que ante la falta de dinero y tiempo disponible la organización no fue nada fácil pero estaban confiados en “la magia de la autogestión” y eran unos convencidos en conseguir su meta. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 99).

Si bien la convocatoria estaba pautada para las cinco de la tarde frente al Congreso de la Nación, los organizadores se encontraron en el lugar al mediodía para comenzar con los ajustes logísticos mientras también se tomaban momentos para responder preguntas en más medios y radios interesados en saber de qué se trataba la idea. Llegado el horario formal, recuerdan que eran muy pocos aun, solamente estaban presentes los activistas del movimiento, algunos de sus amigos y dos móviles de comunicación, situación que vivieron con estrés por pensar en un posible fracaso “televisado en vivo y en directo”. Sin embargo, con los minutos fue llenándose la plaza. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 100).

Según se pudo recabar de aquella primera observación participante, los asistentes a esta movilización fueron mayormente adolescentes - de proporción equitativa entre hombres y mujeres - muchos de los cuales llevaban carteles con frases ilustrativas de los reclamos de JOCA. Además de la bandera del movimiento, “No hay plan(eta) B”, “Para cambiar el mundo primero hagámoslo nosotros”, “La Tierra necesita pensadores no negadores”, “Basta de desmontes”, “La industria destruye la tierra”, “El futuro no existe si no hacemos un cambio por el planeta”, “Si el clima está cambiando ¿por qué nosotros no?”, son solo algunos ejemplos de consignas de las cuales se pudo tomar registro fotográfico.

Según destaca una periodista presente en la movilización, Bruno Rodríguez fue muy contundente en el mensaje expresado a su turno: "A los que están hartos de estar hartos, les pedimos que dejen de estarlo (...) queremos que se cumpla con el Acuerdo de París, que se cumplan las leyes de presupuestos mínimos ambientales, que el cambio climático empiece a estar en la agenda política (...) somos los jóvenes los que tenemos que liderar esta lucha, es nuestro futuro" (Rocha, 2019).

Los oradores en dicha movilización fueron cerca de diez, representantes de movimientos estudiantiles, organizaciones ambientales, pueblos originarios y comunidad científica. El resto de los participantes fueron espectadores. A ello se sumó la presencia de fotógrafos y reporteros de distintos medios de comunicación, como CNN, TV Pública, Todo Noticias e Infobae, entre otros. Tuvo una duración de cuatro horas aproximadamente de concentración frente a la entrada principal del palacio legislativo argentino. La conducta de los manifestantes fue pacífica y el ambiente en general fue tranquilo, el silencio únicamente interrumpido por la voz de quienes daban sus discursos y eventuales aplausos en apoyo a los reclamos expresados.

Hubo presencia de agentes policiales del gobierno porteño debido al protocolo de seguridad que se despliega en las protestas sociales. También estuvieron en la plaza representantes de otras organizaciones sociales, ambientales (como la Fundación Ambiente y Recursos Naturales FARN) y políticas. No se observaron contramanifestantes ni personalidades reconocidas o funcionarios. Sin embargo, en el libro citado se relata que algunos de los activistas de JOCA ingresaron de forma autorizada al Congreso para entregarle al entonces Presidente de la Cámara de Diputados, Emilio Monzó, un documento preparado con las exigencias del movimiento y reivindicaciones. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 100).

Por todo lo descrito, la movilización superó las expectativas del grupo organizador y sorprendió a los medios de comunicación. A la par de esta marcha en la Capital Federal, se desarrollaron otras en distintos puntos del país.

La segunda gran movilización internacional fue pautaada por F4F para el 24 de mayo del mismo año. En la réplica local, los activistas Jóvenes por el Clima quisieron aprovechar la oportunidad para presentar un proyecto de ley que declarara la emergencia climática y ecológica, cuestión que se analizará en el apartado correspondiente más adelante. En esta ocasión, se estima que en la Ciudad de Buenos Aires se movilizaron más de 7000 personas. Desde el grupo comentan que "el

impacto de la manifestación fue singular debido al encolumnamiento del ambientalismo y la sociedad en su conjunto tras un objetivo claro y contundente: aprobar el proyecto de emergencia climática” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 112).

La tercera movilización global masiva tuvo fecha el 27 de septiembre del 2019, en el marco de la “Semana Global por el Futuro” - durante la cual se manifestaron cerca de siete millones de personas en 150 países aproximadamente (de Armenteras Cabot, 2021: 163)-. En Argentina, la icónica Plaza de Mayo se pautó como punto de encuentro para luego marchar hacia el Congreso. Se calcula que más de 15000 personas participaron de esta manifestación climática siendo la “más grande de la historia argentina”. Formaron parte de ella grupos ambientalistas, movimientos sociales, fuerzas políticas que incorporan en sus banderas la lucha socioambiental, líderes estudiantiles, influencers de las redes sociales, representantes de pueblos originarios, poblaciones rurales y organizaciones de la economía popular, como colectivos de recicladores urbanos. Bruno Rodríguez y Eyal Weintraub destacan que el mayor logro de dicho día fue “resignificar la lucha contra el colapso asignándole una categoría política y social”, quedando claro que “el ambientalismo será popular y latinoamericano, o no será nada”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 124-126).

Por último, cabe terminar de ejemplificar sus repertorios con los resultados de la segunda observación participante. El jueves 22 de septiembre de 2022 Jóvenes por el Clima convocó a la ciudadanía a formar parte de una concentración frente al Congreso de la Nación en reclamo de acciones para frenar los incendios en el Río Paraná y proteger los humedales. La consigna de JOCA en redes fue plasmada en un flyer oficial que decía “Todxs al Congreso”, en las calles Riobamba y Mitre, junto a la otra consigna general de “#LeydeHumedalesYa” porque se buscaba hacer presión para obtener el dictamen favorable al tratamiento de alguno de los 10 proyectos de humedales presentes en el plenario de las 3 comisiones de Diputados convocadas esa mañana.

Muy distinta que las anteriores manifestaciones comentadas, la magnitud de esta convocatoria - en relación a JOCA - fue mucho menor, seguramente debido a complicaciones por el horario en la mañana de un día laborable, a diferencia de los viernes por la tarde que puede prestar más flexibilidad en líneas generales. En este caso solamente se observaron en promedio 10 participantes del grupo, pero inmersos en una gran “marea” de otras agrupaciones reconocidas como EcoHouse y manifestantes de partidos políticos como el Frente de Izquierda (FIT), y de colectivos como la Juventud Peronista (JP) y el Movimiento Evita.

No hubo ningún discurso en particular ni expositores identificados, ni de JOCA ni de ningún otro grupo. La actividad principal fue marchar encolumnados dando la vuelta alrededor del Congreso, más bien el edificio de Diputados en donde está la sala en que se llevó a cabo la reunión. Como instrumento se identificó la pancarta del movimiento con su logo y la frase “si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”. La conducta de los manifestantes en general fue pacífica así como desenvolvimiento de los miembros de JOCA en el ambiente, siguiendo el flujo de la movilización, buscando visibilidad llevando su pancarta en alto pero sin hacer ninguna acción extraordinaria.

En cuanto a la presencia de otros actores pueden mencionarse la prensa y los medios de comunicación como un móvil de C5N estacionado, una periodista y un camarógrafo de La Izquierda Diario, entre otros periodistas independientes al no verse identificados puntualmente con un canal. No estuvieron personalidades políticas o funcionarios de gobierno ni contra-manifestantes. Si hubo presencia de la policía de la Ciudad y al menos uno de la Policía Federal Argentina. También hubo “organizadores” de la concentración, fundamentalmente del FIT y del Movimiento Evita, según sus pecheras identificables.

Entre otros detalles, sobre las repercusiones en las redes sociales de Jóvenes por el Clima y de sus integrantes individualmente acerca la no obtención de dictamen, todos alentaron a seguir movilizándose para conseguir este cometido. Por ejemplo, Bruno Rodríguez en relación a esta concentración y al resultado final del plenario, subió una publicación en la que no se mostró desanimado al comentar que “la lucha continúa” porque “seguimos militando por una patria libre justa, soberana y sostenible” (Rodríguez, 2022). Y, en base al resultado negativo, desde JOCA volvieron a convocar a las calles con la misma consigna y modalidad, lugar y hora, para la semana siguiente - jueves 29 de septiembre cuando volvieran a reunirse las comisiones - pero finalmente este nuevo plenario se suspendió, por lo que tampoco hubo movilización que reportar.

E- Rol de las redes sociales digitales como herramientas

Retomando lo planteado en el marco conceptual, en torno a las ideas de Geoffrey Pleyers, Jóvenes por el Clima Argentina podría encontrarse dentro de la categoría de los movimientos alteractivistas y, en particular, de los movimientos ‘Facebook’. Además, “el movimiento por la justicia ambiental y climática comparte el *ethos* de los movimientos alterglobalización, de los cuales forma parte” (Svampa y Viale, 2021: 56).

Al momento de organizar “campañas” en redes sociales, los jóvenes - quienes a lo largo del mundo suelen tener acceso a internet - se destacan por la creatividad y buen manejo de diversas plataformas que contribuyen a “viralizar” estos reclamos, a fin de que se logren hacer “tendencias” cada vez más reconocidas. Ejemplos de ello son la gran diversidad temática de “challenges” en TikTok, de “trending-topics” o “TT” en Twitter y de “re-posts” en Instagram. No son la excepción los casos vinculados al ambientalismo como problemáticas que generalmente preocupan a los jóvenes. Es decir que estos temas en las redes sociales están encontrando cada vez más adherentes y seguidores.

Desde Jóvenes por el Clima recuerdan el inicio viral de Greta Thunberg en sus redes y reflexionan sobre la importancia del activismo virtual como complemento del tradicional en las calles. “No podemos ni siquiera empezar a pensar en el éxito de Fridays for Future y de la juventud por el clima sin mencionar la centralidad de lo virtual. Las redes sociales permitieron que este movimiento se multiplicara de manera inédita. Una huelga que se inició en un país de Europa se expandió rápidamente por todo el planeta”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 90).

A su vez, hay que señalar que la trascendencia de las redes fue aún más espectacular con el aislamiento impuesto en la mayoría de los países como respuesta a la pandemia del COVID-19 durante 2020 y 2021. En esos momentos, su utilización fue exponencial en distintos ámbitos de la vida, desde lo laboral hasta el ocio. Y, en cuanto a los movimientos sociales, se debieron adaptar los repertorios de acción presenciales a formas de activismo casi netamente virtuales. En lo que respecta a Jóvenes por el Clima, aprovecharon “este tiempo para formarse y revisar sus objetivos en miras de que cuando puedan retomar sus actividades, sea con mayor claridad en cuanto a lo que se quiere hacer, el por qué y el para qué” y también continuaron sus reuniones grupales divididas por ejes temáticos y módulos para profundizar las investigaciones concretas y potenciar los debates intragrupo (Arcari, Catena, Cobian y Rodríguez, 2021: 225).

Ya en la etapa post-pandémica, si bien hubo retorno “a las calles”, también se mantuvieron muchos aspectos positivos aprendidos de la etapa anterior. Esa complementariedad de herramientas y escenarios *online* y *offline* ya era advertida tiempo atrás al analizar los movimientos de la década del 2010: “el uso de internet no provocó el reemplazo de las movilizaciones en los espacios físicos por acciones y

movimientos virtuales (...) la ocupación de espacios urbanos y especialmente de plazas simbólicas son centrales en estos movimientos” (Pleyers, 2018: 34).

En la actualidad, los casos de F4F y de JOCA son casos concretos de que el activismo tradicional y virtual pueden ir de la mano en forma exitosa. Ambos grupos logran instalar satisfactoriamente la agenda ambiental en la política global y local actuando al mismo tiempo en las calles y en las redes sociales. En particular, éstas últimas cumplen un rol fundamental para amplificar las demandas, visibilizar dichos reclamos, acercar contactos entre activistas y figuras destacadas en distintos niveles y en diversas partes del mundo, difundir información, atraer participantes, y solicitar colaboración. Por todo esto, se entiende que muchas veces el activismo *online* refuerza las movilizaciones y permite formar no solo “lugares de resistencia” sino también “espacios de experiencia”. (Pleyers, 2018: 80).

Además de contar con una página web propia, Jóvenes por el Clima Argentina tiene su “perfil” oficial en las redes sociales de mayor alcance: Facebook, Instagram, Twitter, YouTube y TikTok. En todas ellas se encuentran con el nombre oficial del grupo, con su logo como imagen y con pequeñas descripciones sobre su identidad. Por ejemplo, en Facebook se definen como una “organización política” y detallan que “el mundo nos queda a nosotros, es nuestro trabajo asegurar que siga estando” (Jóvenes por el Clima Argentina Facebook, s/f) mientras que en Twitter comentan ser la “representación de Fridays For Future en Argentina”, un “movimiento ambientalista contra la crisis climática”, asegurando que “si el presente es de lucha, el futuro es nuestro” (Jóvenes por el Clima Argentina Twitter, s/f).

En base a la cantidad de publicaciones, las redes que más utilizan son Instagram y Twitter, y Facebook no se queda atrás gracias a la herramienta que permite replicar los posts de Instagram en forma directa. En menor medida, se encuentran YouTube y TikTok. Observando todos sus perfiles, es claro que hacen uso de cada red en forma adecuada, tomando todas sus ventajas y atajos para aprovechar el activismo virtual al máximo. Es decir que se adaptan a cada formato de red pues, por ejemplo, en YouTube comparten conversatorios y entrevistas completas con distintos actores mientras que en TikTok solamente pequeños fragmentos de intervenciones concretas, para facilitar su viralización. Lo mismo sucede en Twitter, donde generan hashtags e “hilos” para informar a sus seguidores sobre distintos temas.

Teniendo en cuenta la cantidad de seguidores (169.000), “me gusta” e interacciones, puede decirse que es Instagram la red social en donde su perfil genera mayor

repercusión. Siguiendo una estética particular y bien cuidada, hacen uso frecuente de: “publicaciones” para compartir fotografías, diversa información de actualidad ambiental argentina y regional, explicaciones de procesos políticos, reflexiones sobre los logros conseguidos, convocatorias a las movilizaciones e invitaciones a militar dentro del grupo, entre tantos otros ejemplos; “reels” para subir videos a modo de síntesis de marchas o intervenciones de los activistas en distintos medios y foros nacionales e internacionales; e “historias destacadas” para anclar en la sección superior del perfil hitos del grupo agrupados por temática. Así como hacen referencia a la cuestión ambiental que es punto central de su perfil, también destinan posts a otros temas como la política regional, el reclamo histórico por “Memoria, Verdad y Justicia”, la demanda por salud sexual-reproductiva, entre otros. Adicionalmente, si bien la gran mayoría de lo publicado es de propia autoría del grupo, hay otros casos donde “colaboran” con medios de comunicación, instituciones, organismos, diferentes movimientos, y activistas individuales. A continuación se puntualiza sobre tres de las tantas y diversas publicaciones del grupo, en orden cronológico, como ejemplos del manejo de redes por parte de JOCA para el cumplimiento de sus objetivos.

En el marco de las elecciones generales del 2019, en específico las de Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el 25 de octubre compartieron en redes una foto collage que combina las caras de los distintos candidatos al cargo recubiertas en colores verde (Matías Lammens y Gabriel Solano) o rojo (Horacio Rodríguez Larreta y Matías Tombolini). Dichos colores se les asignaron en función de su firma o rechazo al “Compromiso Ambiental” redactado por JOCA y otras agrupaciones para que “en caso de ser electos, asuman la responsabilidad de llevar adelante políticas públicas para afrontar la crisis ambiental”. En referencia a los que decidieron no firmar el documento comentan “entendemos que nuestro compromiso incomode a algunos candidatos porque en algunos casos pueda expresar una contradicción con respecto a posicionamientos previos en la materia, quizás por eso les resulte más fácil (...) dejar de firmar antes que rever sus posturas”. Y, por último, de cara a la votación piden a quienes comparten su lucha que tengan en cuenta esa cuestión “a la hora de elegir a nuestros representantes este domingo, ya que al firmar o no el Compromiso están expresando cuáles son sus prioridades en materia ambiental en una eventual gestión”. (Jóvenes por el Clima Argentina, 25 de octubre de 2019).

El 30 de noviembre del 2021 publicaron una foto de la cúpula del Congreso Nacional editada con llamas de fuego al costado con la frase “Diputados/as: exigimos plenario de comisiones “#LeydeHumedalesYa”. En la descripción comentaron que dicha exigencia era un reclamo colectivo de “más de 380 organizaciones, grupos y

movimientos de todo el país” e incentivaron a la ciudadanía a acceder a un enlace, sumarse a un petitorio y contribuir con la presión política. Con la expresión “dejen de cajonearla” explicaron la urgencia en torno a la próxima pérdida de estado parlamentario del proyecto y porque “mientras tanto, diversas actividades humanas, sin control, siguen destruyendo humedales”. (Jóvenes por el Clima Argentina, 30 de noviembre de 2021). Asimismo unos días antes habían compartido un post en donde invitaban a hacer un “twittazo” por la misma causa, con ciertos requisitos de horario y hashtags. (Jóvenes por el Clima Argentina, 23 de noviembre de 2021).

Con el propósito de atraer nuevos militantes, el 6 de abril del 2022 compartieron una publicación formato “flyer” con datos concretos como fecha, horario y dirección para convocar y conocer a potenciales activistas de Jóvenes por el Clima. La consigna de la imagen era: “¡Sumate a militar en el ambientalismo popular!” y en la descripción se invitaba a completar un formulario para asistir a la reunión. Cerraron esta convocatoria diciendo “sumate a luchar por un mundo con justicia climática y social, sumate a Jóvenes por el Clima, te esperamos”. (Jóvenes por el Clima Argentina, 6 de abril 2022).

En definitiva, estos fueron solo tres de los tantos ejemplos de publicaciones presentes en sus redes sociales. De diversas maneras y utilizando todas las funciones disponibles, desde JOCA hacen uso de herramientas virtuales para lograr y potenciar sus objetivos. Es claro, entonces, que comparten la idea de complementariedad de los activismos *online* y *offline*, sirviéndose de lo mejor de cada uno para impulsar su agenda diariamente.

Subcapítulo tercero: Influencia e incidencia en la política local

F- Comportamiento en el entorno político

Desde el inicio se identificó a Jóvenes por el Clima Argentina como un movimiento social y político liderado por jóvenes en la lucha para combatir la crisis climática y para instalar esta cuestión en la agenda política en forma permanente, asegurando que los gobiernos lleven adelante políticas públicas adecuadas en materia ambiental. Por lo dicho, podría decirse que se consideran un actor político, además de social y ambiental, con motivaciones e intereses políticos determinados.

Como tal, se insertan en el ecosistema político nacional, regional y local de diversas maneras, abordando distintas estrategias de relacionamiento y comunicación con el resto de los actores del entorno según corresponda. El comportamiento de JOCA en este ámbito es pacífico y activo pues, por un lado, son estrictamente respetuosos del entramado institucional democrático argentino y, por otro lado, utilizan ese entramado para impulsar sus reclamos y demandas de manera enérgica y constante.

Para hacerlo, hablan de la necesidad de asumir una “responsabilidad política” porque “estas transformaciones exigen un movimiento ciudadano masivo que dé una disputa política, sí, política, aunque muchos todavía le tengan miedo a esa palabra” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 55). Y, además, comentan que es importante adaptarse a nuevos patrones de liderazgo ante cambios de paradigmas sociales y culturales, dejando atrás las lógicas históricas verticalistas, patriarcales y colonialistas. En sus propias palabras: “como jóvenes, decidimos involucrarnos políticamente a partir de métodos muy distintos de los de las generaciones que nos precedieron” por lo tanto “en vez de encolumnarnos detrás de referentes particulares y acatar las lógicas verticalistas de los partidos tradicionales, decidimos unirnos sobre la base de reclamos y temáticas específicas” y así “mientras que antes un militante político rápidamente encontraba una estructura partidaria de la que formar parte, hoy construimos más bien con lógicas movimientistas para avanzar y conquistar derechos sobre agendas particulares” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 102-103).

Reconociendo que la mayor parte del poder en Argentina se concentra en estructuras “antiguas” de la “política tradicional”, aseguran una y otra vez que dada la magnitud de la crisis y la necesidad de cambios urgentes no puede esperarse un “recambio generacional” para ocupar los puestos de toma de decisiones. Y, en dicho espacio y

tiempo de transición, también al interior del movimiento surgen interrogantes sobre el mejor modo de relacionamiento, interacción y participación en “la vieja política” para evitar asemejarse a lo que buscan modificar. Sin embargo, toda reflexión colectiva en JOCA lleva a un punto de consenso: “la necesidad de conseguir transformaciones en el presente nos obliga al diálogo con las dirigencias actuales, a las que tenemos que convencer de la urgencia de nuestros reclamos”, por lo que “es necesario acercarse e intercambiar” tratando de que “no nos lleven puestos en el proceso”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 103). Esta última cuestión puede relacionarse con el riesgo de cooptación, absorción y disolución por parte de grandes actores institucionalizados que enfrentan los movimientos sociales, especialmente los nuevos, tal como fuera señalado en el marco conceptual de este trabajo (Egaña, 2011).

Además, el reclamo construido por JOCA se hizo “por fuera de las esferas de las organizaciones partidarias locales y acoplándose a la legitimidad que la demanda sueca ya había obtenido” logrando posicionarse en “un lugar simbólico de objetividad y neutralidad en relación a las grandes agendas políticas preinstaladas, de las cuales ninguna había hecho mención de la problemática socioambiental como eje de importancia” (Mattenet Riva, 2021: 6). Y, para lograr esto último, se indica que el grupo “impulsó un doble desplazamiento intentando alterar la mirada, por un lado, de las agrupaciones políticas tradicionales sobre el ambientalismo para que lo reconocieran como problema a tratar en su agenda y, por el otro, de las organizaciones de ambiente sobre la militancia y la participación política para que incorporen esta estrategia” (Mattenet Riva, 2021: 9).

Cabe retomar aquí el concepto antes explicado de estructura de oportunidad política. En el caso de Jóvenes por el Clima Argentina, además de los factores internos mencionados, su aparición en escena en la Ciudad de Buenos Aires fue posible gracias al sistema político democrático que rige en el país, con la garantía general del ejercicio de libertades cívico-políticas en un contexto general de distensión, libre expresión y bajo grado de represión (salvo excepciones particulares que exceden a este escrito por tratarse de ramificaciones provinciales). De este modo, puede decirse que existe la apertura del sistema político necesaria para permitir el surgimiento y accionar de distintos movimientos sociales, que tejen relaciones con diversos grupos de interés allí presentes sin correr peligro de persecución o represión y contando con la posibilidad de disponer de aliados políticos influyentes.

Todos estas condiciones incentivan la acción colectiva diaria de Jóvenes por el Clima. Vislumbran que, a pesar de las dificultades intergeneracionales con las “dirigencias

actuales” ya comentadas, existe cada vez más una mayor apertura del acceso al poder, por ejemplo, con la ocupación de puestos claves por políticos jóvenes o con el fomento de debates e inclusión de la perspectiva juvenil en políticas públicas. Sin embargo, estas dimensiones identificadas no son permanentes ni uniformes a nivel federal.

G- Relacionamiento con funcionarios de gobierno

En línea con lo expuesto en la sección anterior, resulta de utilidad analizar algunos ejemplos concretos de vinculaciones de JOCA con distintos funcionarios gubernamentales argentinos en términos partidarios, de cargos y niveles burocráticos.

Siguiendo un orden cronológico, en un primer contacto con autoridades de gobierno, algunos militantes de JOCA fueron recibidos en el Congreso Nacional por la secretaria de Emilio Monzó (JxC), entonces Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, cuando el 15 de marzo de 2019 les propusieron entregar un documento con reclamos ambientales a incluir en la agenda legislativa. Monzó no pudo recibirlos personalmente ese día pero se aseguró de hacer llegar dicho documento a la comisión correspondiente (Recursos Naturales y Preservación del Ambiente Humano) y a sus diputados miembros. A partir de ello, recuerdan ser convocados a muchas reuniones por equipos de asesores de diputados de distintos colores políticos que conformaban esa comisión, llegando a conocer y conversar con casi todos ellos, incluido el presidente. Estos encuentros se dieron en reiteradas ocasiones a lo largo de los siguientes meses, a fin de escuchar de primera mano y con creciente interés sus reclamos y prioridades en torno a la cuestión ambiental. También lograron reunirlos en una mesa multipartidaria para avanzar con un proyecto de ley que se mencionará más adelante. De este modo, los jóvenes comenzaron a familiarizarse con el entorno legislativo nacional. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 100-108).

En cuanto al Senado Nacional, una figura política destacada que tuvo un fuerte vínculo con Jóvenes por el Clima fue Fernando Solanas (FdT), popularmente apodado como “Pino”. Este senador, quien presidía la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable en la Cámara Alta por aquél entonces, es descrito por JOCA como “un viejo luchador ecologista”, “uno de los primeros referentes en impulsar la agenda ambiental desde la política”, “un lobo solitario en ese mar de indiferencia política” y como “aliado”. Si bien será comentado en una próxima sección, luego de sucesivas reuniones con Pino, junto a él presentaron en 2019 dos proyectos que más tarde serían aprobados. Por supuesto, no estuvieron exentos de trabas, pues si bien muchos legisladores y sus

equipos los recibían en buenas condiciones, otros no los “tomaban muy en serio” y los infantilizaban. Según los jóvenes, “era evidente que la presencia juvenil incomodaba” a algunos pero eso los motivó a “redoblar la apuesta y a presionar más”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 114-115).

También debe decirse que, en el plano del Poder Ejecutivo, a fines de septiembre del 2019, el ex-Presidente Mauricio Macri (JxC) y el ex-Secretario de Ambiente y Desarrollo Sostenible Sergio Bergman (JxC) recibieron en la residencia de Olivos a más de trescientos “jóvenes motivados por el ambiente” junto con legisladores de CABA y diputados nacionales, entre otros funcionarios. En este encuentro se abordaron las políticas que el gobierno nacional estaba llevando a cabo en materia ambiental y se reconoció la fuerza de la “agenda joven” en el mundo y en Argentina, así como el rol de los jóvenes, en carácter de “prosumidores”. (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 20 de septiembre de 2019). Sin embargo, no se registra a JOCA en dicha reunión a nivel colectivo ni de sus miembros individualmente, y tampoco hay registro de su asistencia en sus redes sociales. Cabe preguntarse el porqué de su ausencia. Tal vez se debió a que no fueron convocados o a que era evidente su postura contraria a dicha administración - como una vez había manifestado la militante Mercedes Pombo: “somos muy críticos de este gobierno (...) el abordaje que hacen es superficial y pregonan un ecologismo de cartón” (Rodríguez Gastón, 2019). De todas formas, su falta en ese encuentro resulta sorprendente ya que era una oportunidad concreta para vincularse con funcionarios de alto nivel, más aún encontrándose a pocas días de la tercera gran movilización global por el clima (pautada para el 27 de septiembre). Dos de los activistas de JOCA, Rodríguez y Becker, entre otras organizaciones, se habían reunido con el Secretario Bergman en el mes de mayo en “un espacio de diálogo y trabajo para avanzar juntos en estrategias a favor de la sostenibilidad del planeta” (Crónica, 2019).

Ya con el nuevo gobierno de Alberto Fernández (FdT) se volvió a dar jerarquía ministerial a la cartera de ambiente, a la cabeza de Juan Cabandié (FdT). Con este Ministro se desarrollaron dos encuentros particulares con Jóvenes por el Clima, a fines de 2019 y a mediados de 2020, de forma presencial y virtual respectivamente. En el primero de ellos se “realizó un análisis de la coyuntura nacional en materia ambiental” y “se exploró el vínculo que puede trazarse desde el colectivo juvenil como punta de lanza para la transformación y la concientización social en torno a las problemáticas del ambiente”. Además, desde JOCA “le transmitieron al ministro la necesidad de trabajar en conjunto para abordar la problemática ambiental desde la perspectiva de los derechos humanos” y comentaron “sobre el seguimiento de las políticas públicas y

la relación institucional que desean conformar”. Todo esto con el objetivo de “lograr una interacción sustantiva que supere el ‘vínculo cosmético entablado con la administración anterior’, tal como sostuvieron los miembros del colectivo”. En respuesta, Cabandié “coincidió con la mirada de las y los jóvenes en cuanto a las nuevas demandas” y “acordó repetir el encuentro para así conformar y fortalecer una dinámica de trabajo”. (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 27 de diciembre de 2019).

El segundo de los encuentros con este Ministro fue puntualmente orientado a conversar sobre la situación crítica de incendios forestales y de pastizales y de los proyectos de ley de humedales. Cabandié explicó que desde JOCA le transmitieron inquietudes al respecto y le enviaron un petitorio con demandas concretas para el Gobierno nacional, y él comentó sobre las acciones estatales que se venían tomando para tal fin, concluyendo en el acuerdo de ambas partes sobre “la necesidad de repensar métodos productivos y avanzar hacia un modelo sostenible”. (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 28 de agosto de 2020).

Poco tiempo después, algunos integrantes del colectivo se reunieron en la residencia de Olivos con el Presidente Fernández, el entonces jefe de Gabinete Cafiero (FdT) y el Ministro Cabandié, entre otros funcionarios y participantes, en el marco de la presentación del Plan de Políticas Ambientales. Entre otras temáticas destacadas, se contempló la erradicación de basurales a cielo abierto, la educación ambiental, y la prevención de incendios y manejo de fuego. El Presidente reconoció el rol protagonista de los jóvenes en la demanda del cuidado de la “casa común” y relacionó la justicia social con la justicia ambiental. Por parte de JOCA, la activista Mercedes Pombo recalcó que “se necesita una apuesta política que considere la perspectiva ambiental como piedra angular para proteger nuestra soberanía y para alcanzar un horizonte socialmente más justo”. (Jefatura de Gabinete de Ministros, 21 de septiembre de 2020). Sobre esta reunión, en redes sociales Nicole Becker comentó “es importante la participación de la juventud en estas instancias, pero, definitivamente, no alcanza (...) es esencial que se nos incluya en estos espacios (...) todavía se continúan tomando decisiones que impactan sobre el ambiente y la población por un grupo muy pequeño de personas y eso tiene que cambiar, lo ambiental es una deuda histórica de todos los gobiernos y no va a ser uno el que nos va a sacar de esta, nos salvará el colectivo que sepamos edificar” (Becker, 2020).

Luego de estas reuniones con miembros fundamentales de la actual coalición de gobierno del Frente de Todos comenzaron a alzarse cada vez más voces críticas

contra Jóvenes por el Clima. Un tiempo más tarde, en un artículo para La Izquierda Diario titulado “crónica de una trayectoria anunciada”, Guadalupe Oliverio repasó rápidamente la historia de este movimiento para marcar el momento en que se concretó el giro político, a su parecer, esperado y evidente pues “la independencia política no era una condición para formar parte de la agrupación” (Oliverio, 2022). Para dar sustento a sus argumentos, retomó los dichos de Lautaro Riveiro, ex integrante de JOCA, quien había brindado una entrevista en la cual comentó sobre su ruptura con el grupo junto a otros compañeros. Entre otras frases destacadas, dijo que “la intención de manejar una agenda en conjunto con el Gobierno nacional y perder todo tipo de autonomía política respecto al Estado extractivista, se fue haciendo cada vez más evidente” llegando a debatir “si apoyar o ir en contra del Acuerdo porcino con China”, cuestión rechazada por todos los ambientalistas. Indicó que era fuertemente notoria “su filiación y simpatía” con este gobierno progresista cuando se adhirieron “a la Internacional Progresista” y, luego del encuentro en la residencia de Olivos se marchó del movimiento e hizo pública la fractura, considerando que JOCA “se distanciaba cada vez más de su objetivo principal como organización independiente, separándose de las demandas principales y formando una colateral de partido con el Frente de Todos”. (Ambiente en Lucha, 2022).

En el mismo artículo citado, Oliverio toma un caso aislado de otra ex militante del grupo en la sede de Mendoza, Carolina Alvarez, quien también cortó su relación junto a otros activistas “cuando se juntaron con Alberto Fernández en Olivos” porque le resultaba increíble que Jóvenes por el Clima se reuniera con el mandatario que había manifestado su deseo de “avanzar con la megaminería en Chubut y Mendoza” al asumir su cargo. Otras críticas se enfocan en el punto medio conciliador que Bruno Rodríguez manifestó múltiples veces en torno al debate entre el desarrollismo y el ambientalismo y más aún cuando JOCA fuera integrado por el entonces Ministro de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas, a la “Mesa Nacional sobre Minería Abierta a la Comunidad”. La autora reflexiona sobre el proceso de cooptación de movimientos sociales por el peronismo comparando este caso con otros históricos en Argentina y concluyendo que desde JOCA “lejos de fortalecer un movimiento transformador, pintaron de verde un gobierno que tiene en su ADN el extractivismo” (Oliverio, 2022). De la misma forma, en otros portales se replicó la declaración firmada por múltiples actores que rechazaron esa Mesa Nacional, como Asambleas socioambientales, pueblos originarios y organizaciones campesinas. En dicha carta repudiaron “el falso diálogo con organizaciones que se definen como ‘ambientalistas’ mientras legitiman una actividad que destruye, contamina y saquea los territorios”. (ANRed, 2022).

En referencia al involucramiento de Jóvenes por el Clima con otras carteras ministeriales pueden destacarse los casos de Educación y Cultura. En cuanto a Educación, una de los activistas de JOCA, Montserrat Tolaba, fue invitada a participar del encuentro “Participación juvenil y educación ambiental, un debate necesario” en Tecnópolis, Buenos Aires, en el marco del programa Parlamento Juvenil del Mercosur. Se hizo foco en la importancia de la educación ambiental “en las escuelas para, entre otras cosas, construir un ambientalismo popular y latinoamericano”. Tolaba destacó la importancia de la juventud informada e involucrada en diversos espacios de discusión y acción política. De esta jornada se produjo un boletín llamado “ambiente, escuela y participación juvenil: apuntes para un debate necesario”, disponible en la web oficial. En una sección del mismo se comenta sobre el protagonismo de los jóvenes en la esfera pública en todo el mundo, señalando la irrupción de Greta Thunberg como gran punto de inflexión en el ambientalismo. Y, además, se menciona la destacada participación de Bruno Rodríguez en la Cumbre de la Juventud por el Clima en Madrid del 2019, en donde hizo resonar la problemática ambiental y la historia del continente latinoamericano, estrechando conceptos de justicia ambiental, social, derechos humanos y soberanía nacional. Por otra parte, se incorpora al documento un enlace a un video de Instagram en donde Nicole Becker responde varias preguntas sobre el activismo juvenil. (Ministerio de Educación, 18 de agosto de 2021).

Por parte del Ministerio de Cultura, se invitó a Mercedes Pombo a una entrevista realizada por la Casa Nacional del Bicentenario en uno de los bloques conocidos como Debates Urgentes. Logrando una nota en la web del Ministerio que replica esa entrevista, se conversó sobre la agrupación y las experiencias de la militancia ambiental, así como trabajos a nivel legislativo para impulsar la agenda verde. (Ministerio de Cultura, 30 de junio de 2021). Otra actividad cultural interesante fue la participación virtual de Pombo y Rodríguez en el “Proyecto Ballena: Democracia”, en el bloque “JOCA: crisis ambiental y dominación social”, impulsado por el Centro Cultural Kirchner y el Ministerio. (Proyecto Ballena, 6 de diciembre de 2020).

Entre otras colaboraciones internacionales cabe mencionar dos de JOCA con UNICEF Argentina. En noviembre de 2020, se publicó un comunicado de prensa desde la organización para el lanzamiento de la campaña titulada “#UnaSolaGeneración” para alertar sobre la crisis climática e incitar a la participación social para reclamar por acciones concretas. La campaña, entre otras características, “incluye posteos en redes sociales e intervenciones en la vía pública que advierten sobre varias de las situaciones causadas por el cambio climático (...) (e) impulsa la necesidad de contar con una Ley de Humedales, como uno de los reclamos fundamentales de los y las

jóvenes”. (UNICEF Argentina, 2020). La otra campaña se lanzó en octubre de 2021 para “dar una ‘batalla cultural’, necesaria para imponer una agenda climática en el país (...), donde se interrelacionan lo económico, lo político y lo social”, con foco en las consecuencias de la crisis climática y la necesidad de la educación ambiental y de la Ley de Humedales (Mazzara, 2021).

Volviendo al ámbito del Congreso Nacional, durante la gestión del Presidente Fernández, gran parte de la actividad legislativa se trasladó al formato virtual en función de la cuarentena decretada por la pandemia del COVID-19. Y, para un movimiento social como Fridays For Future o JOCA, las modalidades de presión política e interacción con diputados y senadores también sufrieron modificaciones (Tindall, 2020). Si bien se expondrán detalles sobre casos concretos en la próxima sección, cabe destacar la intervención de algunos activistas del grupo en reuniones virtuales de comisiones y otras particulares con legisladores. A modo de ejemplo, es notable referenciar el encuentro virtual en vivo vía Instagram en abril del 2021 entre Bruno Rodríguez y la legisladora porteña Ofelia Fernández (FdT) a quien calificó como “una gran compañera y referente de la hostia para la juventud”. En este vivo intercambiaron ideas sobre la participación juvenil, el ambientalismo popular y el análisis y la repercusión del libro *La Generación Despierta*.

Algunas ideas centrales sostenidas por la legisladora fueron: que ella se hace cargo personalmente de la causa ambientalista como pliego reivindicativo pues la conmueve y convoca; la relación intrínseca entre los problemas socio-ambientales y el sistema económico-productivo; la importancia de lograr grandes acciones colectivas que cuestionen a las grandes estructuras; la convicción irrenunciable de la justicia socio-ambiental e igualdad y distribución; la capacidad única de las nuevas generaciones de vislumbrar la crisis actual y futura que condiciona la calidad de vida de la población mundial; el impulso de los movimientos estudiantiles y otras organizaciones de base o militancias sectoriales como primeros espacios de experiencia política. Sobre su propio espacio político, destacó que el Frente Patria Grande tiene mayor mirada crítica con las problemáticas ambientales y hace un aporte significativo en comparación con otras secciones del oficialismo, por lo que se mostró dubitativa y decepcionada al marcar que esta agenda no es prioridad en el peronismo tradicional. Criticó este hecho pues entiende que para el proyecto justicialista la cuestión ambiental debería ser valiosa y tomada en cuenta automáticamente porque es inseparable de la justicia social, por lo tanto urge a su espacio a pronunciarse más sobre la temática y a estrechar contacto con las agendas emergentes, evitando su subestimación, marginalización y represión. En coincidencia con Rodríguez, sostuvieron que la creciente intervención de

la juventud como sujeto político es rechazado y preocupa a sectores conservadores, quienes argumentan en contra de su supuesta falta de experiencia como impedimento para participar. Respecto de esta cuestión, ambos remarcaron sentir este rechazo en diversos ámbitos, ya sea en JOCA como en la legislatura porteña. Además, tomaron de ejemplo e inspiración al feminismo para subrayar que la militancia debe ser “por los otros y las otras”, y en dicha consigna se inscribe el ambientalismo popular. Por último, como mensaje a la juventud remarcaron la necesidad de involucrarse, hablar, enseñar, invitar, participar y organizarse porque “la agenda no llega sola sino a fuerza de lucha”. En su afectuosa despedida concluyeron que seguirán en la misma lucha por la construcción del ambientalismo latinoamericano. (Rodríguez, 2021).

A partir de lo analizado, podría entonces trazarse un paralelismo del activismo y lo sostenido por Jóvenes por el Clima Argentina con los grandes lemas que identifican al peronismo en general. Fundamentalmente debe enfatizarse en los puntos en común por el reclamo de la justicia social y ambiental, que no pocas veces señalan como dos caras de la misma moneda, y por la construcción de una “patria libre, justa y soberana”, a la que JOCA adiciona “sostenible” como calificativo irrenunciable. Más allá de la comunión personal que alguno de los miembros del colectivo pudiera tener con este espacio político, se evidencia que tienen voluntad de trabajar en conjunto con estos funcionarios del gobierno por las demandas que los unen, siempre y cuando a JOCA se les otorgue el espacio por el que tanto batallan.

Para no dejar lugar a dudas especulativas, ante la pregunta de una posible dependencia o afiliación partidaria del grupo, el activista Gastón Tenenbaum respondió que son “totalmente apartidarios” y que no dependen “de nadie, ni económica ni políticamente” porque son “autónomos”, y si bien forman parte de Fridays For Future aclaró que “no implica que puedan decirnos qué hacer”. Además, reflexionó sobre la necesidad de “tener una incidencia política fuerte” debiendo estar presentes en dichos espacios pero sin estar directamente ligados a ningún partido pues, según ellos, generaría “que la gente crea menos” en su militancia ambiental, dado que “en Argentina ningún partido en términos ambientales ha sido honesto o constructivo” (Argañaraz, 2020).

De esta forma, puede decirse que este grupo continúa creciendo como un actor político con cada vez mayor influencia e incidencia en la política local, identificando como primeros adversarios a los grandes lobbies mencionados anteriormente, “sectores muy poderosos que actúan en detrimento de la preservación ambiental, la salud y la calidad de vida de la población” y quienes demuestran poder natural “sobre

los legisladores nacionales, que de ninguna manera pueden ser títeres de intereses corporativos que postergan la necesidad de proteger nuestro territorio por su deseo lucrativo” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 35).

Subcapítulo cuarto: Conquistas conseguidas y a lograr

H- La declaración de Emergencia Climática en el Senado (2019)

Prosiguiendo a examinar la participación concreta de Jóvenes por el Clima Argentina en diversos proyectos del Congreso, es imperante comenzar con el que fuera el primer proyecto exclusivamente presentado por este grupo ante el poder legislativo nacional. Como antecedente mencionan la declaración homónima conseguida en el Parlamento del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte el 1 de mayo de 2019, la primera hasta la fecha. Dicho suceso sirvió de inspiración: “parecía que, después de todo, las manifestaciones estudiantiles en Europa estaban dando sus frutos”, “nos cayó la ficha, la Argentina tenía que estar entre los Estados que reconocían la existencia de una crisis y de una emergencia ecosistémica sin precedentes” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 109).

Sobre las implicancias de una declaración de este tipo explican que se trata del “reconocimiento oficial del estado sobre la crisis”, y de allí su carácter “fundamental en términos institucionales” pues “impide que desde las funciones públicas se adopten posturas negacionistas” y desde entonces este tema pasa a ser “una cuestión de Estado” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 109). Como se señaló anteriormente, aprovecharon la oportunidad de la convocatoria para la segunda movilización climática, con fecha del 24 de mayo, y su visibilidad mediática para presentar este proyecto de ley. Sabiendo que el tiempo era escaso, la intensidad política alta y que se trataba de una cuestión muy importante para el ambientalismo nacional, entendieron que la única manera de llevarlo a cabo era consensuando y acercando a espacios diferentes, por lo tanto, reunieron en una “mesa multipartidaria” a las principales fuerzas partidarias de la Cámara baja nacional. En el libro describen literalmente que “pasamos tanto tiempo ahí adentro que terminamos adueñándonos del despacho de la primera diputada que nos había contactado y lo transformamos en nuestro propio búnker (sí, le tomamos el despacho a una diputada nacional)” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 110).

Luego de tejer contactos por todos lados, fueron citados para el día 22 de mayo ante la Comisión de Recursos Naturales a fin de exponer formalmente el proyecto, siendo la primera vez en Argentina que “un grupo de pibes y pibas del secundario y algunos universitarios y universitarias iban a una audiencia pública de la Cámara de Diputados para presentar un proyecto sobre cambio climático” (Rodríguez y Weintraub, 2021:

110). La exposición estuvo a cargo de Bruno Rodríguez en representación de JOCA quien, entre otras líneas destacadas de su discurso, señaló que “la preocupación de nuestras dirigencias aparece cuando hay que renovar las bancas y desaparece por completo cuando se debe hacer honor a estas promesas” cuestionando a los diputados presentes “¿para qué están en el Estado, para qué están en la política? ¿qué los motiva, qué los impulsa, qué los mueve? ¿acaso pueden ser tan indiferentes respecto de las necesidades más básicas de esos pueblos, como el derecho a gozar de un ambiente habitable?” y concluyendo “no vamos a bajar los brazos ni ante la peor tempestad” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 111).

Dos días después, en coincidencia con la fecha de la segunda movilización global, desde Jóvenes por el Clima convocaron a una conferencia de prensa en el Salón Blanco del Congreso, extendiendo la invitación a miembros de la Cámara baja que apoyaban el proyecto. En esa conferencia expusieron seis de los miembros de JOCA, quienes luego comentaron que “los diputados y las diputadas se tomaban el tema con mucha calma, la Comisión de Recursos Naturales no mantenía sesiones periódicas y el contexto electoral solo embarraba más la cancha”, por lo que “íbamos a tener que presionar un poco más si no queríamos que el proyecto terminara en un cajón”. En esa línea, redefinieron su estrategia desistiendo de “las infinitas trabas burocráticas de la Cámara de Diputados” y priorizando al Senado como nuevo espacio de acción, en donde fueron recibidos por Pino Solanas en el mes de junio. Con dicho Senador tuvieron “una sintonía inmediata” y trabajaron presionando, también junto a Alianza por el Clima, para que la Comisión de Ambiente pudiera dar quórum recién por segunda vez en cuatro años. Y lo lograron impulsando una campaña nacional de contacto con los senadores de todas las provincias que fueran parte de la Comisión para exigir allí su presencia el día del tratamiento del proyecto, 17 de julio a las 10 de la mañana. Fueron optimistas y reflexionaron “era tiempo de comprobar si las dos movilizaciones climáticas que habíamos organizado habían dado resultados, estábamos frente a la posibilidad de marcar un antes y un después en el tratamiento de la crisis climática en el Congreso”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 112-116).

Llegada esa fecha, punto de caerse la reunión, se habilitó el quórum en la Comisión, cuestión que entienden como “una victoria del movimiento gestado en redes sociales por miles de pibes y pibas de todo el país” ya que “se rompía el cerco de la indiferencia, gracias a la fuerza de una juventud que se había cansado de que decidieran por ella”. Iniciada la sesión, desde JOCA pasaron a exponer sobre el proyecto presentado y la necesidad de su aprobación. Aquí cabe remarcar el rol clave que tuvo la militante Mercedes Pombo, quien concluyó su discurso reforzando la idea

de todo el grupo: “no vamos a dejar que nos hagan acreedores de una deuda, en términos ambientales y en términos sociales, que nunca nos van a poder pagar”. Más allá de que hicieron “lobby durante todo ese día en el palacio, yendo a las oficinas” de cada legislador integrante de la comisión para exigir su firma (Rodríguez Gastón, 2019), fue la contundencia de todas las intervenciones la que hizo que los senadores allí reunidos acompañen de forma unánime el proyecto. Éste fue tratado en el recinto horas más tarde del mismo día y hasta entonces, con amenazas de retirar el apoyo por parte de ciertos senadores, la presión ejercida en redes sociales fue “abrumadora”. Al turno del habla por parte de Pino Solanas fue reconocido el trabajo y activismo militante de Jóvenes por el Clima. El proyecto fue finalmente aprobado, convirtiendo a la Argentina en el primer país latinoamericano en lograr esta declaración. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 117-119).

I- La Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático (2019)

En estrecha vinculación al proyecto descrito en la sección anterior, la aprobación de esta ley se logró con el impulso de Pino Solanas aliado a organizaciones ambientalistas como JOCA. De hecho, desde el grupo reconocen que fue este senador quien les “alzó la apuesta” y les propuso presentar el proyecto de presupuestos mínimos en conjunto con el de la declaración. Su trámite legislativo tuvo un recorrido igual por la comisión y el recinto el mismo 17 de junio, resultando aprobado en la Cámara alta. Una gran diferencia fue que aquí se consiguió únicamente su media sanción, siendo inmediatamente trasladado a la Cámara de Diputados al tratarse de un proyecto de ley. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 115-118).

Durante los meses siguientes se esforzaron en seguir militando para que tanto en el oficialismo como en la oposición trabajaran en puntos de consenso para el desarrollo de un plan que enfrente la crisis climática. En este caso de la Cámara baja, fue una ardua tarea con desafíos, demoras y problemas “tras bambalinas, en la rosca de los egos y en la minimización de la problemática en las comisiones de Recursos Naturales y de Presupuesto”, montando un “show de hipocresía” y con una notoria “descomposición de la calidad del debate” en todos los sectores políticos que “se insultaban y se chicaneaban”, con ánimos de frenar o demorar la discusión del proyecto. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 127-128).

En ese tenso momento intervino la otra activista, Nicole Becker, en “una gran muestra de su liderazgo”, logrando “frenar el infantilismo” de los legisladores y de “asegurar las

firmas en las comisiones que posibilitaron el pase al recinto”. Ya fuera en este involucramiento concreto como en el anterior, desde JOCA recuerdan que se trató de días de “aprendizaje forzoso” con tan solo 18 años de edad promedio entre los activistas poniendo en uso “herramientas de negociación cada vez más sofisticadas”. Y, al respecto, reflexionan en su demostración de irreverencia y audacia por “el hecho de que la juventud se involucre en las instituciones y se entrometa en el espacio de trabajo de quienes deciden por nosotros y nosotras demostró ser un deber de nuestra era”. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 129).

Durante la votación en el recinto, en la noche del 21 de noviembre del 2019, la entonces diputada Gabriela Cerruti (FdT) pidió un aplauso para Jóvenes por el Clima por su trabajo “para que la institucionalización del cambio climático fuera ley en Argentina”. El proyecto se convirtió en la Ley nacional 27.520.

J- La Ley Yolanda (2020)

En el caso de esta ley fue decisivo el involucramiento de los activistas de Jóvenes por el Clima de la provincia de San Luis, con el apoyo de JOCA a nivel nacional. A mediados de 2020, estos militantes acudieron a una senadora nacional de dicha provincia, María Eugenia Catalfamo (FdT), para proponerle la iniciativa que finalmente llevaría su firma y sería presentada el 5 de junio, Día Internacional del Medio Ambiente. Catalfamo, si bien fue la impulsora de este proyecto, semanas más tarde debió consensuar con una senadora de la oposición, Gladys González (JxC), en un documento unificado tras la aparición de otra versión propuesta por esta última. A partir de esos consensos iniciales, se indica que el posterior trabajo en conjunto fue importante para lograr su aprobación unánime en la Cámara alta en octubre. Y, al mes siguiente, este debate se trasladó a la Cámara de Diputados, resultando finalmente aprobado el día 19 con 213 votos afirmativos, 1 negativo y 2 abstenciones. (Página 12, 19 de noviembre de 2020). Además, la senadora señaló que el éxito del proyecto se debió a que no era “políticamente conflictivo” y que la sintonía inter-cámara fue imprescindible, contando con el apoyo de Cristina Fernández de Kirchner (FdT), al frente del Senado, y del diputado Leonardo Grosso (FdT), presidente de la Comisión de Ambiente de la Cámara baja. (InterNos, 26 de octubre de 2020).

Todo este proceso contó con el auspicio y seguimiento de JOCA. Al respecto, Catalfamo comentó sobre la necesidad de construir una sociedad cada vez más moderna y progresista para lo cual “los nuevos tiempos nos están demostrando que hay que intervenir trabajando mucho con las juventudes” a nivel federal. En estas

legislaciones “es importante contar siempre con el acompañamiento de las organizaciones que vienen militando las causas ambientales”. (Piscetta, 22 de noviembre de 2020).

Esta legislación lleva el nombre de una histórica funcionaria del tercer gobierno peronista, la secretaria de Recursos Naturales y Ambiente Humano, Yolanda Ortiz, siendo la primera mujer que ocupó ese puesto en el continente latinoamericano. El objeto de la ley es instaurar “una capacitación obligatoria e integral sobre medio ambiente y el desarrollo sostenible en todos sus niveles y jerarquías” de los tres poderes del Estado, con foco en el cambio climático, destinada a todos los funcionarios y agentes de la administración pública del país. Es fundamental que quienes diariamente inciden en la toma de decisiones tengan conciencia y estén instruidos en una temática “transversal a las distintas áreas de gobierno”. (Piscetta, 22 de noviembre de 2020).

Desde Jóvenes por el Clima subrayaron “la importancia de educar a quienes ocupan estos lugares de representación y toma de decisiones” y aseguraron que “para poner un límite a las prácticas extractivas, la clase política argentina debe tomar conciencia de la crisis ecológica y sistémica a la que nos enfrentamos” (Cortes y Figueroa Garro, 2020).

K- Proyectos de ley sobre humedales (2020-2022)

En lo que concierne a la temática de los humedales, no se trata de un reclamo socioambiental novedoso en la Argentina, más bien, desde hace décadas se reiteran intentos para lograr la sanción de una primera ley que proteja y regule estos espacios, que constituyen aproximadamente un cuarto de la superficie nacional. Una dificultad que se adiciona es la de definir y consecuentemente delimitar la geografía de los humedales. La definición más utilizada es aquella provista por la Convención de Ramsar sobre los humedales de 1972 pero aún así no logra simplificar el asunto. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 33).

La principal problemática ligada a la protección de los humedales son los incendios intencionales provocados con fines agropecuarios, ganaderos, mineros e inmobiliarios, entre otros. Por ello, desde JOCA entienden que “la impunidad sólo intensifica las problemáticas socioambientales” y que la frase “el fuego tiene dueños” no constituye una metáfora ya que el 95% de los incendios se realizan con esos propósitos, algunos

de los cuales son legalmente autorizados en virtud de los artículos 352 a 358 bis del Código Penal. (Rodríguez y Weintraub, 2021: 32).

Tampoco son nuevas las movilizaciones y manifestaciones masivas en distintas ciudades de la Argentina, fundamentalmente en el litoral, en reclamo por esta cuestión. Es difícil ignorar la importancia de los humedales pues “en estos ecosistemas se alberga un gran porcentaje de la biodiversidad nacional, y cumplen funciones ecosistémicas fundamentales para el desarrollo de nuestras vidas cotidianas como la prevención de inundaciones, la provisión de agua dulce y de alimento a las pequeñas comunidades aledañas, además son grandes sumideros de GEI” (Rodríguez y Weintraub, 2021: 34).

Como proyectos de ley para la protección de estos espacios se destacan intentos históricos en 2008 y 2015, ambos con media sanción del Senado pero “cajoneados” en Diputados. Más recientemente, a mediados de 2020 el tema volvió a instalarse en agenda como una deuda pendiente y si bien se presentaron alrededor de 15 proyectos, continúa frenada su discusión en las comisiones pertinentes de la Cámara baja, corriendo riesgo su estado parlamentario en la actualidad. En resumen de la perspectiva de Jóvenes por el Clima, comentan que “lamentablemente, el poder de las corporaciones agropecuarias e inmobiliarias ejerce presión sobre nuestros representantes políticos”. (Cortes y Figueroa Garro, 2020).

En los últimos años, desde este grupo participaron en recolecciones de firmas, movilizaciones y campañas virtuales a favor de la sanción de una ley de humedales, en colaboración con otros grupos ambientalistas (como XR Argentina, Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas, y Unión de Asambleas de Comunidades) (Nodal, 2021). Ejemplo de acciones concretas de JOCA fue la comentada en secciones anteriores a partir de una segunda observación participante, en análisis del repertorio de concentración frente al Congreso Nacional. Este reclamo constituye una de las demandas más claras de Jóvenes por el Clima, a la cual dedican un gran espacio en sus redes sociales para alentar también la militancia virtual a su favor. Además, se unieron a UNICEF en una nueva campaña llamada #VidaDeCarpinchos para alertar por la crítica situación de los humedales (UNICEF, 2021). Por ahora no fueron invitados a exponer o colaborar en una mesa de discusión política pero no descartan su posibilidad en el futuro.

L- Desafíos a futuro

En proyección hacia el futuro, y en base a lo analizado hasta aquí, puede decirse que a Jóvenes por el Clima le esperan años de agitada militancia. Incluso a corto plazo, se acercan meses de mucha actividad, siendo 2023 un año electoral en donde la Presidencia de la Nación se pone en juego. En esa línea, uno de los principales desafíos para este grupo será seguir luchando para que se instalen diversas cuestiones ambientales, o al menos la “agenda ambiental” a grandes rasgos, en la agenda electoral como uno de los puntos ineludibles sobre los que se deban expresar las y los candidatos que aspiren a llegar a la Casa Rosada. Sin embargo, el desafío será aún mayor tratando de que dicha agenda ambiental electoral persista en el tiempo, instalándose verdaderamente como agenda pública transversal a todos los poderes del Estado y áreas de gobierno.

Con solo revisar las tendencias de las últimas elecciones presidenciales en Argentina, cabe advertir que el “voto joven” prioriza las cuestiones educativas, ambientales y de igualdad de género como temas imprescindibles (Horvat, 2019). A juzgar por la trascendencia de estos tópicos y de su crítica situación actual, no resultaría una sorpresa que los veamos repetirse en la cima de sus prioridades en las encuestas que intenten predecir la próxima elección. Por supuesto, no se trata de un fenómeno exclusivamente argentino. Por ejemplo, una encuesta del Pew Research Center en Estados Unidos midió los diferentes niveles de involucramiento con la temática del cambio climático en función de las generaciones, encontrando que gran parte de la “Gen Z” y algunos “Millennials” se destacan por su alto compromiso y preocupación por este problema, cuestión que se refleja en sus preferencias electorales (Tyson, Kennedy, Funk, 2021).

Otro desafío para JOCA será el de mantenerse firme en cada demanda ambientalista que promuevan, haciendo presencia en las calles y en las redes, amplificando las voces de quienes son social y políticamente ignorados, y cumpliendo así con la premisa que destacan sobre el ambientalismo popular latinoamericano.

A nivel intragrupo, también seguirá siendo necesario mantener al menos un encuentro nacional de Jóvenes por el Clima Argentina una vez por año para cumplir el desafío de lograr una mayor federalización del movimiento. Al respecto, desde sus redes sociales invitan a contactarlos para contribuir al esparcimiento de JOCA a nivel nacional, llegando cada vez a más ciudades y pueblos del país y conformando nuevas sedes locales desde las cuales accionar.

Por último, en el involucramiento de más jóvenes al ambientalismo y/o a este movimiento en particular, será importante la tarea de contacto con estudiantes de escuelas y colegios de toda la Argentina, por ejemplo, a partir de la oferta de charlas y talleres, entre otras posibilidades comentadas en sus redes.

Conclusiones y palabras finales

A modo de conclusión, finalizando este trabajo, cabe destacar varias cuestiones en relación a los resultados y al proceso de la investigación.

En primer lugar, acerca de la temática analizada fueron expuestas diversas justificaciones a lo largo de todo el escrito que evidencian la importancia de su entendimiento y análisis, no solamente por lo que implica un movimiento social con notable crecimiento año a año sino también por ser un grupo que logró convertirse en una referencia ambiental y cultural de la sociedad argentina, fundamentalmente en lo que atañe a la juventud. Se explicó porqué y cómo Jóvenes por el Clima Argentina llegó a ser un grupo juvenil destacado en materia ambiental, identificando un límite temporal desde el año 2019 al 2022 para examinar su accionar.

En cuanto al problema de investigación, se hicieron amplias referencias al “ambientalismo popular latinoamericano” como el modelo que JOCA busca promover diariamente con su militancia, en las calles y en las redes, concibiéndola como la herramienta imprescindible para luchar por la justicia socio-ambiental en Argentina.

En torno al objetivo general de investigación, se pudieron estudiar las características asumidas por JOCA como un actor clave en la juventud climática movilizadora globalmente y como un actor socio-político con creciente influencia en Argentina. En estrecha conexión, contemplando todos los objetivos específicos y preguntas-problema planteadas para la investigación, se pudo hacer énfasis en cuestiones fundamentales que hacen al contexto de un actor en sociedad. De este modo, se dedicaron apartados a: los antecedentes de grupos e hitos ambientalistas en el país que pudieran haber servido como desencadenantes a la formación de Jóvenes por el Clima en 2019; las formas de organización y de lucha que este grupo sostiene frente a las causas que reivindica, así como sus reclamos y repertorios de acción más utilizados; su comportamiento e influencia socio-política, destacando su vinculación con algunos funcionarios de gobierno privilegiados, de distintos partidos políticos; el rol de JOCA en piezas legislativas de corte ambiental claves como la declaración de Emergencia Climática por parte del Senado (2019), la sanción de la Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático (2019) y de la Ley Yolanda (2020) y el recorrido legislativo de proyectos de ley sobre los humedales (2020-2022); y el importante papel que juegan actualmente las redes

sociales digitales que son utilizadas por este grupo como herramientas y canales de movilización, organización y difusión.

Sobre la hipótesis planteada, se trabajó en la idea de que el movimiento de Jóvenes por el Clima Argentina busca promover, a nivel local, el ambientalismo de tipo “popular” y “latinoamericano” y su porqué, cuestión que lo logra posicionar cada vez más como un actor socio-político con creciente fuerza y protagonismo en dicho espacio. Entonces, como ya fuera señalado, conciben a la militancia activa y en las calles como modo predilecto de lucha para lograr la “justicia socio-ambiental” que se constituye en una de sus grandes banderas, y que presenta paralelismos ideológicos-discursivos con lo planteado tradicionalmente con el peronismo en torno a la “justicia social” y a la “soberanía nacional”, más allá de la afirmación del grupo de ser apartidarios.

Como quedó demostrado a partir de la gran cantidad de citas utilizadas, el libro *La Generación Despierta*, de autoría de dos de los fundadores de Jóvenes por el Clima, fue de gran importancia para este trabajo pues proporcionó un acercamiento inmediato y con valiosos testimonios de los protagonistas a muchos de los interrogantes a los que se propuso dar respuesta en la investigación. Como complemento de esta obra fundamental fueron utilizadas otras numerosas fuentes periodísticas, de estudio y otras investigaciones para robustecer los argumentos. Además, como aporte de fuentes primarias se destacan las experiencias de las observaciones participantes en 2019 y en 2022 las cuales permitieron ejemplificar los repertorios de acción a los que comúnmente recurren en JOCA.

Para finalizar, se reflexiona sobre la complejidad del panorama ambiental presente y futuro, subrayando el interés y preocupación de los jóvenes en la materia. En esa línea, la investigación que se presenta contribuye a la comprensión de una temática apasionante y “en boga”, demostrando también la gran amplitud del tema y las distintas perspectivas desde las que puede ser abordado. Por ello, esta tesina conduce a la reflexión continua y puede ser perfectamente complementada con las investigaciones y trabajos citados y otros que se desarrollen en los próximos años.

Anexo fotográfico



Logo del movimiento JOCA (recuperado de la página web)



Una de las imágenes tomadas personalmente en la primera manifestación organizada por JOCA, en el marco de la primera movilización internacional por el clima (15.03.19). Manifestantes sosteniendo carteles con mensajes sobre la crisis climática.



Otra imagen tomada en la misma marcha (15.03.22) frente al Congreso Nacional. Se observa uno de los carteles en detalle y un móvil de un medio de comunicación cubriendo la movilización.



Esta imagen retrata el conglomerado de manifestantes alrededor del escenario montado por JOCA en la plaza del Congreso de la Nación en donde un orador estaba exponiendo su discurso (15.03.22).



Otra fotografía tomada personalmente en la concentración convocada alrededor de las oficinas de Diputados de la Nación, en reclamo por el dictamen de los proyectos de ley de humedales (22.09.22). Exhibición de la pancarta de JOCA, con su nombre, logo y frase de cabecera “Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”, rodeados por otros movimientos y organizaciones políticas.



Esta imagen, de la misma concentración (22.09.22) muestra un pasacalle con un mensaje dirigido a los legisladores de parte del movimiento JP Evita: “Diputados: nos están prendiendo fuego el futuro”. Detrás, la pancarta de JOCA y sus manifestantes avanzando.

Referencias bibliográficas:

- Alford, Robert y Friedland, Roger (1991): *Los poderes de la teoría. Capitalismo, Estado y Democracia*. Ediciones Manantial. Buenos Aires.
- Alter, Charlotte; Haynes, Suyin; and Worland, Justin (2019): *Time 2019 Person of the Year: Greta Thunberg*. Página web online oficial de Time Magazine. Recuperado del enlace: <https://time.com/person-of-the-year-2019-greta-thunberg/>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (s/f): *Directrices para la observación de manifestaciones y protestas sociales*. Oficina Regional para América del Sur del ACNUDH. Recuperado del enlace: <https://acnudh.org/wp-content/uploads/2016/09/Directrices-para-la-observación-de-manifestaciones-y-protestas-sociales.pdf>
- Ambiente en Lucha (19 de abril de 2022): *Entrevista a Lautaro Riveiro: ¿Por qué rompimos con Jóvenes por el Clima?* Página web online de AEL.ar Recuperado del enlace: <https://www.ael.ar/entrevistas/entrevista-por-que-rompimos-con-jovenes-por-el-clima/>
- Amico, Barbara; Oliveria, Andrea; y Zeler, Ileana (2020): *La comunicación de la emergencia climática en las redes sociales de los activistas ambientales: el caso de Greta Thunberg, Leonardo DiCaprio y Arturo Islas Allende*. Artículo Ediciones Complutense. *Pensar public*. 14(2) 2020: 281-290.
- Ander-Egg, Ezequiel (1995): *Técnicas de Investigación Social*. Editorial Lumen, edición N. 24. Buenos Aires.
- ANRed (4 de mayo de 2022): *Rechazan la Mesa Nacional sobre Minería Abierta a la Comunidad: 'el único objetivo es romper las resistencias territoriales'*. Página oficial de Agencia de Noticias RedAcción. Recuperado del enlace: <https://www.anred.org/2022/05/04/rechazan-la-mesa-nacional-sobre-mineria-abierta-a-la-comunidad-el-unico-objetivo-es-romper-las-resistencias-territoriales/>
- Arcari, Julieta; Catena, Eliana; Cobian, Nahuel; y Rodríguez, Micaela (septiembre 2021): *Ambientalismo y trabajo social: una perspectiva en construcción*.

Contribuciones del análisis de Jóvenes por el Clima. Ts. Territorios- Revista de Trabajo Social Año V N. 5.

- Argañaraz, Juliana (24 de julio de 2020): *Jóvenes por el Clima: 'Somos la generación que tiene la información y está dispuesta a hacer algo al respecto'*. Página oficial de Carbono.News. Recuperado del enlace: <https://www.carbono.news/activismo/jovenes-por-el-clima-somos-la-generacion-que-tiene-la-informacion-y-esta-dispuesta-a-hacer-algo-al-respecto/>
- Asmelash, Leah (29 de septiembre de 2019): *Greta Thunberg isn't alone. Meet some other young activists who are leading the environmentalist fight*. CNN official website. Recuperado del enlace: <https://edition.cnn.com/2019/09/28/world/youth-environment-activists-greta-thunberg-trnd/index.html>
- Balardini, Sergio, comp. (2000): *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO. Primera edición. Buenos Aires.
- Barragán, Daniel; Torres, Valeria; y De Miguel, Carlos (2022): *Desafíos en el marco del Acuerdo de Escazú: gestión de la información sobre biodiversidad en países megadiversos*. CEPAL, serie Seminarios y Conferencias, N. 97, Santiago.
- Becker, Nicole (@nickibecker). (21 de septiembre de 2020). *El Poder Ejecutivo convocó a un encuentro en materia ambiental, que incluyó la participación de @jovenesporclimarg junto a organizaciones de (...)* (Publicación de foto). Instagram. <https://www.instagram.com/p/CFaq9qUlqqN/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>
- Blazina, Carrie (29 de octubre de 2021): *Fast facts about international views of climate change as Biden attends UN COP26 conference*. Página oficial de Pew Research Center. Recuperado del enlace: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/10/29/fast-facts-about-international-views-of-climate-change-as-biden-attends-un-cop26-conference/>
- Boulianne, Shelley; Lalancette, Mireille; Ilkiw, David (2020): *'School Strike 4 Climate': Social Media and the International Youth Protest on Climate Change*. Cogitatio Media and Communication, volume 8, issue 2, pages 208-218.

- Bowman, Benjamin (2020): *'They don't quite understand the importance of what we're doing today': the young people's climate strikes as subaltern activism*. BMC Open Access. Sustainable Earth.
- Bright, Maria L. and Eames, Chris (octubre 2021): *From apathy through anxiety to action: emotions as motivators for youth climate strike leaders*. Cambridge University Press. Australian Journal of Environmental Education, Volume 38, Issue 1, March 2022, pp. 13-25.
- Broffoni, Flavia (2020): *Extinción*. Editorial Sudamericana. Segunda edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Cabral, Consuelo (16 de septiembre de 2021): *Cambio climático: convocan a reunirse este jueves de cara al 24S*. Página oficial de La nueva Mañana Diario. Recuperado del enlace: <https://lmdiario.com.ar/contenido/307701/cambio-climatico-convocan-a-reunirse-este-jueves-de-cara-al-24s>
- CEPAL (8 de diciembre de 2020): *Jóvenes de América Latina y el Caribe reafirman su compromiso con la protección ambiental y el Acuerdo de Escazú*. Página oficial de la CEPAL. Recuperado del enlace: <https://www.cepal.org/es/noticias/jovenes-america-latina-caribe-reafirman-su-compromiso-la-proteccion-ambiental-acuerdo>
- Chavez, Valeria (2 de noviembre de 2021): *Dos jóvenes argentinos en Glasgow: 'Todos podemos aportar desde nuestro lugar'*. Página oficial de Infobae. Recuperado del enlace: <https://www.infobae.com/america/medio-ambiente/2021/11/02/dos-jovenes-argentinos-en-glasgow-todos-podemos-aportar-desde-nuestro-lugar/>
- Chia, Justin (2021): *Social Media and the Global Climate Strike: A tool for youth climate change activists and politicians*. Sojourners. University of British Columbia.
- Cohen, Néstor y Gómez Rojas, Gabriela (2003): *Los objetivos, el marco conceptual y la estrategia teórico-metodológica. Triangulando en torno al problema de investigación* en Lago Martínez, G. Gómez Rojas y M. Mauro (coord.) "En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos". Proa XXI editores. Buenos Aires.
- Cortes, Carolina y Figueroa Garro, Bernardo (15 de noviembre de 2020): *Ley Yolanda: un paso necesario para una Argentina con conciencia ambiental*. Página

oficial de El Grito del Sur. Recuperado del enlace: <https://elgritodelsur.com.ar/2020/11/ley-yolanda-paso-necesario-para-una-argentina-con-conciencia-ambiental.html>

- Creig, Isaías (27 de enero de 2022): *'Juventud divino tesoro': de revoluciones y compromiso con el medio ambiente*. Página oficial de AltaTrama.com. Recuperado del enlace: <https://altatrama.com/juventud-divino-tesoro/>
- Crónica (24 de mayo de 2022): *Jóvenes y gobierno, unidos contra los efectos del cambio climático*. Página oficial de Crónica. Recuperado del enlace: <https://www.cronica.com.ar/info-general/Jovenes-y-gobierno-unidos-contra-los-efectos-del-cambio-climatico-20190524-0020.html>
- Dalton, J.D. y otros (1992): *El reto de los nuevos movimientos* en Dalton, Russell J. y Kuechler, Manfred, "Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político". Ediciones Alfons El Magnanimus, Valencia.
- De Ambrosio, Martín (23 de junio de 2019): *Los jóvenes, vanguardia contra el cambio climático*. Página oficial del diario La Nación. Recuperado del enlace: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/por-que-la-economia-industrial-no-aceptara-limites-al-crecimiento-nid2259918/>
- De Armenteras Cabot, Marcos (2021): *La acción global por el clima y la importancia de los jóvenes en el movimiento por la justicia climática*. Oximora Revista Internacional de Ética y Política Núm 18 enero-junio 2021.
- De la Calle, Enrique (21 de enero de 2022): *Jóvenes por el Clima: 'El ambientalismo no puede desligarse de las problemáticas sociales que azotan a nuestro país'*. Página oficial de Agencia Paco Urondo. Recuperado del enlace: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/jovenes-por-el-clima-el-ambientalismo-no-puede-desligarse-de-las-problematicas-sociales-que>
- De Sousa Santos, Boaventura (2001): *Los nuevos movimientos sociales*. Debates. OSAL.
- Díaz-Pérez, Silvia; Soler-i-Martí, Roger; Ferrer-Fons Mariona (2021): *Del mito global a la movilización local: Creación y resonancia del marco Greta Thunberg*. Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación.

- Eco, Umberto (1977): *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. Consultado por última vez en agosto de 2022. Recuperado de: http://www.upv.es/laboluz/master/metodologia/textos/umberto_eco.pdf
- Egaña, Carlos (2011): *Resistencias globales. Nuevos movimientos contra la globalización tecnoeconómica*. Ediciones del signo. Buenos Aires.
- El Auditor (23 de septiembre de 2020): *Ambiente: reflexiones sobre las políticas públicas y el rol de los jóvenes*. Página oficial de El Auditor. Recuperado del enlace: https://elauditor.info/actualidad/ambiente--reflexiones-sobre-las-politicas-publicas-y-el-rol-de-los-jovenes_a5f6b77e3909fe203ca1b6518
- El Diario Ar (24 de noviembre de 2021): *¿Qué proponen los Jóvenes por el clima para cambiar la agenda?* Página oficial de elDiarioAr. Recuperado del enlace: https://www.eldiarioar.com/blog/en-construccion/proponen-jovenes-clima-cambiar-agenda_132_8522614.html
- Emilsson, Kajsa; Johansson, Håkan; Wennerhag, Magnus (2020): *Frame Disputes or Frame Consensus? 'Environment' or 'Welfare' First Amongst Climate Strike Protesters*. MDPI Sustainability.
- Figueres, Christiana and Rivett-Carnac, Tom (2020): *The Future we choose: surviving the Climate Crisis*. Editorial Alfred A. Knopf. New York.
- Foro Ambiental (24 de julio de 2019): *Argentina se declara en emergencia climática*. Página oficial de ForoAmbiental.net. Recuperado del enlace: <https://www.foroambiental.net/argentina-se-declara-en-emergencia-climatica/>
- Futuro Sustentable (s/f): *Gestión ambiental, crisis, derechos humanos: de qué hablaron Cabandí y los Jóvenes por el Clima*. Página oficial de Futuro Sustentable. Recuperado del enlace: <https://www.futurosustentable.com.ar/gestion-ambiental-crisis-derechos-humanos-de-que-hablaron-cabandie-y-los-jovenes-por-el-clima/>
- Futuro Sustentable (s/f): *Argentina se suma a la movilización internacional por la lucha contra el cambio climático*. Página oficial de Futuro Sustentable. Recuperado

del enlace: <https://www.futurosustentable.com.ar/argentina-se-suma-a-la-movilizacion-internacional-por-la-lucha-contra-el-cambio-climatico/>

- Futuro Sustentable (s/f): *Jóvenes de 30 ciudades se movilizan en Argentina por la Huelga Mundial del Clima*. Página oficial de Futuro Sustentable. Recuperado del enlace: <https://www.futurosustentable.com.ar/jovenes-de-30-ciudades-se-movilizan-en-argentina-por-la-huelga-mundial-del-clima/>
- Garavaglia, Christian (21 de noviembre de 2019): *Histórico: se aprueba ley de lucha contra el cambio climático*. Página web oficial de Meteored. Recuperado del enlace: <https://www.meteored.com.ar/noticias/actualidad/historico-se-aprueba-ley-de-lucha-contra-el-cambio-climatico.html>
- García Cueto, Dai (22 de septiembre de 2021): *Dana Oyarzabal de Jóvenes por el Clima: 'Necesitamos cambiar el chip porque sin planeta no hay vida, y sin vida no hay economía'*. Página oficial de EnRedacción. Recuperado del enlace: <https://enredaccion.com.ar/dana-oyarzabal-de-jovenes-por-el-clima-necesitamos-cambiar-el-chip-porque-sin-planeta-no-hay-vida-y-sin-vida-no-hay-economia/>
- Guadagni, Alieto Aldo y Cuervo, Miguel Ángel (2017): *El cambio climático: un desafío mundial*. Editorial El Ateneo. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Gorman, Jamie (2021): *Disobedient youth: Lessons from the youth climate strike movement*. Centre for Youth Research and Development. Maynooth University, Ireland.
- Himitian, Evangelina (24 de mayo de 2019a): *'Los pibes de Greta': los nativos ambientales reclaman contra el Cambio Climático*. Página oficial del diario La Nación. Recuperado del enlace: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/los-pibes-greta-los-nativos-ambientales-reclaman-nid2251289/>
- Himitian, Evangelina (18 de julio de 2019b): *La Argentina declaró la emergencia climática y ecológica*. Página oficial del diario La Nación. Recuperado del enlace: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/argentina-declaro-emergencia-climatica-nid2268872/>
- Horvat, Alejandro (11 de agosto de 2019): *Igualdad de género, medio ambiente y educación, las prioridades del voto joven*. Página oficial de La Nación. Recuperado

del enlace: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/voto-joven-medio-ambiente-educacion-igualdad-genero-nid2276397/>

- Inclán Oseguera, María de la Luz (2017): *A la sombra de Sidney Tarrow. Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta*. Política y Gobierno. Volumen XXIV Número 1.
- Infobae (20 de mayo de 2022): *Jóvenes por el Clima: 'una generación despierta' que siente la responsabilidad de hacerle frente a la crisis climática*. Página oficial de Infobae. Recuperado del enlace: <https://www.infobae.com/educacion/2022/05/20/jovenes-por-el-clima-una-generacion-despierta-que-siente-la-responsabilidad-de-hacerle-frente-a-la-tesis-climatica/>
- InterNos (26 de octubre de 2020): *Ley Yolanda: un proyecto para generar conciencia ambiental*. Página oficial de la Revista InterNos. Recuperado del enlace: <https://www.revistainternos.com.ar/2020/10/ley-yolanda-un-proyecto-para-generar-conciencia-ambiental/>
- Javaloy, Federico (2001): *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Editorial Prentice Hall.
- Jefatura de Gabinete de Ministros (21 de septiembre de 2020): *El Presidente presentó el Plan de Políticas Ambientales*. Recuperado del enlace: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-presento-el-plan-de-politicas-ambientales>
- Jóvenes por el Clima Argentina (s/f). Página web oficial de JOCA. Recuperado del enlace: <http://jovenesporclima.com>
- Jóvenes por el Clima (s/f). Inicio. (Página de Facebook) <https://www.facebook.com/profile.php?id=100069259717485>
- Jóvenes por el Clima Argentina (s/f). (Página de Twitter) <https://twitter.com/jovenesclimarg>
- Jóvenes por el Clima Argentina (@jovenesporclimarg). (25 de octubre de 2019). *Durante las últimas semanas, estuvimos difundiendo el Compromiso Ambiental que redactamos entre @jovenesporclimarg @reduniversitariesxcrisisclima y Agenda*

Ambiental Federal. El (...) (Publicación de imagen) Instagram. <https://www.instagram.com/p/B4D662JIqb4/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

- Jóvenes por el Clima Argentina (@jovenesporclimarg). (23 de noviembre de 2021). *Más de 380 organizaciones, grupos y movimientos de todo el país le exigimos a @DiputadosAr un Plenario de Comisiones por (...)* (Publicación de flyer) Instagram. <https://www.instagram.com/p/CWomQ-FJ8J4/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>
- Jóvenes por el Clima Argentina (@jovenesporclimarg). (30 de noviembre de 2021). *Más de 380 organizaciones, grupos, y movimientos de todo el país le exigimos a @DiputadosAr un Plenario de Comisiones por (...)* (Publicación de flyer) Instagram. <https://www.instagram.com/p/CW6xqCesxTs/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>
- Jóvenes por el Clima Argentina (@jovenesporclimarg). (6 de abril de 2022). *Si vivís en CABA y tenés ganas de sumarte a militar con nosotros, este domingo 10/04 a las 15:30hs te (...)* (Publicación de flyer) Instagram. <https://www.instagram.com/p/CcBxYagsNR3/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>
- Klein, Naomi (2014): *This changes everything: capitalism vs. the climate*. Editorial Penguin Random House Alfred A. Knopf Canada. Toronto.
- Klein, Naomi (2019): *On fire: the burning case for a green new deal*. Editorial Penguin Random House Alfred A. Knopf Canada. Toronto.
- Litvinoff, Laura (19 de julio de 2021): *Jóvenes por el Clima: 'Queremos construir un ambientalismo latinoamericano y popular'*. Página oficial de Página 12. Recuperado del enlace: <https://www.pagina12.com.ar/354771-jovenes-por-el-clima-queremos-construir-un-ambientalismo-lat>
- Lowan-Trudeau, Gregory and Fowler, Teresa Anne (2022): *Towards a theory of critical energy literacy: the Youth Strike for Climate, renewable energy and beyond*. Cambridge University Press. Australian Journal of Environmental Education.
- Mann, Michael E. (2021): *The New Climate War: The Fight to Take Back the Planet*. Editorial PublicAffairs Hachette Book Group. First edition. New York.
- Marcuzzi, Josefina (22 de enero de 2021): *Inspirados en Greta Thunberg, tienen como objetivo defender el medioambiente*. Página oficial de Télam. Recuperado del

enlace: <https://www.telam.com.ar/notas/202101/542251-jovenes-por-el-clima-argentina.html>

- Mattenet Riva, María Paz (2021): *“Lo ambiental es político”: movimiento ambientalista y activismo juvenil en ciudad de Buenos Aires*. Universidad Nacional de La Plata. XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS) (La Plata, junio, julio y septiembre de 2021). Recuperado del enlace: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/131466>
- Mazzara, Ines (29 de octubre de 2021): *Jóvenes por el Clima y Unicef lanzaron una campaña contra el cambio climático*. Página oficial de Nota al Pie. Recuperado del enlace: <https://www.notaalpie.com.ar/2021/10/29/jovenes-por-el-clima-y-unicef-lanzaron-una-campana-contra-el-cambio-climatico/>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (20 de septiembre de 2019): *Macri y Bergman recibieron a jóvenes motivados por el ambiente*. Página oficial del Ministerio. Recuperado del enlace: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/macri-y-bergman-recibieron-jovenes-motivados-por-el-ambiente>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (27 de diciembre de 2019): *Cabandié se reunió con Jóvenes por el Clima*. Página oficial del Ministerio. Recuperado del enlace: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cabandie-se-reunio-con-jovenes-por-el-clima>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (28 de agosto de 2020): *Cabandié dialogó con Jóvenes por el Clima*. Página oficial del Ministerio. Recuperado del enlace: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cabandie-dialogo-con-jovenes-por-el-clima>
- Ministerio de Cultura Argentina (30 de junio de 2021): *Jóvenes por el Clima: la construcción de una conciencia ambiental*. Página oficial del Ministerio de Cultura de la Argentina. Recuperado del enlace: <https://www.cultura.gob.ar/jovenes-por-el-clima-10695/>
- Ministerio de Educación (2021): *Ambiente, escuela y participación juvenil. Apuntes para un debate necesario*. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Ministerio de Educación (18 de agosto de 2021): *Participación juvenil y educación ambiental*. Página oficial del Ministerio de Educación de la Argentina. Recuperado del enlace: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/participacion-juvenil-y-educacion-ambiental>
- Naciones Unidas (s/f): *La Juventud en acción*. Página oficial de Naciones Unidas. Recuperado del enlace: <https://www.un.org/es/climatechange/youth-in-action>
- Naciones Unidas (20 de septiembre de 2019): *El pacto de los jóvenes para sobrevivir al cambio climático*. Página oficial de Noticias ONU. Recuperado del enlace: <https://news.un.org/es/story/2019/09/1462392>
- Nodal (28 de septiembre de 2019): *Jóvenes de América Latina y el Caribe reclaman nuevas políticas ambientales*. Página web oficial. Recuperado del enlace: <https://www.nodal.am/2019/09/jovenes-de-america-latina-y-el-caribe-reclaman-nuevas-politicas-ambientales/>
- Nodal (02 de marzo de 2020): *Argentina: cada vez más jóvenes se suman al activismo ambiental en redes*. Página web oficial. Recuperado del enlace: <https://www.nodal.am/2020/03/argentina-cada-vez-mas-jovenes-se-suman-al-activismo-ambiental-en-redes/>
- Nodal (22 de septiembre de 2020): *Argentina | Alberto Fernández anunció un plan integral de políticas ambientales*. Página web oficial. Recuperado del enlace: <https://www.nodal.am/2020/09/argentina-alberto-fernandez-anuncio-un-plan-integral-de-politicas-ambientales/>
- Nodal (18 de agosto de 2021): *Argentina | Miles de personas exigen al Congreso la sanción de una Ley de Humedales*. Página web oficial. Recuperado del enlace: <https://www.nodal.am/2021/08/argentina-miles-de-personas-exigen-al-congreso-la-sancion-de-una-ley-de-humedales/>
- Oliverio, Guadalupe (29 de mayo de 2022): *Debate. Crónica de una trayectoria anunciada: la historia de Jóvenes por el Clima*. Página oficial de La Izquierda Diario. Recuperado del enlace: <https://www.laizquierdadiario.com/Cronica-de-una-trayectoria-anunciada-la-historia-de-Jovenes-por-el-Clima>

- Página 12 (19 de noviembre de 2020): *La Ley Yolanda, un paso en la defensa del planeta*. Página oficial del diario Página 12. Recuperado del enlace: <https://www.pagina12.com.ar/306654-la-ley-yolanda-un-paso-en-la-defensa-del-planeta>
- Perfil (25 de abril de 2022): *Jóvenes por el Clima Argentina: 'La agenda ecológica es la más transversal de todas'*. Página oficial de Perfil. Recuperado del enlace: <https://www.perfil.com/noticias/modo-fontevecchia/ana-julia-aneise-la-agenda-ecologica-es-la-mas-transversal-de-todas-modof.phtml>
- Perfil oficial de Facebook de Jóvenes Por El Clima Argentina (s/f). Recuperado del enlace: <https://www.facebook.com/people/Jóvenes-Por-El-Clima-Argentina/100069259717485/>
- Perfil oficial de Twitter de Jóvenes Por El Clima Argentina (s/f). Recuperado del enlace: <https://twitter.com/jovenesclimarg?lang=es>
- Perfil oficial de Instagram de Jóvenes Por El Clima Argentina (s/f). Recuperado del enlace: <https://www.instagram.com/jovenesporclimarg/?hl=es>
- Piscetta, Juan (22 de noviembre de 2020): *9 preguntas y respuestas sobre la 'Ley Yolanda' que obliga a los funcionarios a capacitarse en medio ambiente*. Página oficial del portal Infobae. Recuperado del enlace: <https://www.infobae.com/politica/2020/11/22/9-preguntas-y-respuestas-sobre-la-ley-yolanda-que-obliga-los-funcionarios-a-capacitarse-en-medio-ambiente/>
- Pleyers, Geoffry (2018): *Movimientos sociales en el siglo XXI*. CLACSO. Buenos Aires.
- Proyecto Ballena. Centro Cultural Kirchner (6 de diciembre de 2020): *Jóvenes por el Clima*. Página oficial de Proyecto Ballena, Centro Cultural Kirchner, Ministerio de Cultura Argentina. Recuperado del enlace: <https://proyectoballena.cck.gob.ar/jovenes-por-el-clima/>
- Reingold, Julián (06 de agosto de 2019): *Aclimatando las PASO: la juventud que empuja la causa climático-ambiental desde las calles a los palacios del poder*. Página web oficial del portal INFOBAE. Recuperado del enlace: <https://www.infobae.com/politica/2019/08/06/aclimatando-las-paso-la-juventud-que-empuja-la-causa-climatico-ambiental-desde-las-calles-a-los-palacios-del-poder/>

- Rocha, Laura (15 de marzo de 2019): *Miles de jóvenes reclamaron acciones concretas de la clase política frente al cambio climático*. Página web oficial del portal INFOBAE. Recuperado del enlace: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/03/15/miles-de-jovenes-reclamaron-acciones-concretas-de-la-clase-politica-frente-al-cambio-climatico/>
- Rodríguez, Bruno (@brunoo_rodd) (22 de abril de 2021). *Vivo con @ofefernandez Hablamos con Ofe sobre la juventud y la construcción del Ambientalismo popular, como también del análisis que (...)* (Publicación de video). Instagram https://www.instagram.com/tv/CN_EiaEAOhg/?igshid=YmMyMTA2M2Y=
- Rodríguez, Bruno (@brunoo_rodd) (22 de septiembre de 2022). *LA LUCHA CONTINÚA No salió dictamen del plenario de comisiones de diputados por la Ley de Humedales pero la fuerza (...)* (Publicación de imagen). Instagram <https://www.instagram.com/p/Ci0UOm4OiQ2/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>
- Rodríguez, Bruno y Weintraub, Eyal (2021): *La generación despierta*. Editorial Alfaguara. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Rodríguez, Gastón (18 de agosto de 2019): *Los Jóvenes por el Clima revolucionan el reclamo ambiental*. Página web oficial del portal Tiempo Argentino. Recuperado del enlace: <https://www.tiempoar.com.ar/informacion-general/los-jovenes-por-el-clima-revolucionan-el-reclamo-ambiental/>
- Rossi, Federico (2007): *Movimientos sociales*, en Aznar, Luis y De Luca, Miguel, "Política. Cuestiones y problemas". Emecé Editores. Buenos Aires.
- Saab, Najib (2019): *Los jóvenes impulsan la Acción por el Clima*. Quaderns de la Mediterrània.
- Samaniego, Joseluis y otros (2022): *Panorama de las actualizaciones de las contribuciones determinadas a nivel nacional de cara a la COP26*. CEPAL. Documentos de Proyectos, Santiago.
- Sautu, Ruth (2005): *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Ediciones Lumiere. Primera edición. Buenos Aires.

- Sautu, Ruth; Dalle, Pablo; Boniolo, Paula; Elbert, Rodolfo (2005): *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Editorial CLACSO. Buenos Aires. Consultado por última vez en agosto de 2022. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/formacion-virtual/20100719035021/sautu.pdf>
- Scherer, Fabiana (25 de febrero de 2022): *Sub 35. El activista ambiental de Jóvenes por el Clima Argentina que está ligado a Fridays for Future, de Greta Thunberg*. Página oficial de La Nación. Recuperado del enlace: <https://www.lanacion.com.ar/lanacion-revista/sub-35-el-activista-ambiental-de-jovenes-por-el-clima-argentina-que-esta-ligado-a-fridays-for-future-nid25022022/>
- Schlosberg, David (18 de junio de 2011): *Justicia ambiental y climática: de la equidad al funcionamiento comunitario*. Página web de Ecología Política. Recuperado del enlace: <https://www.ecologiapolitica.info/justicia-ambiental-y-climatica-de-la-equidad-al-funcionamiento-comunitario/>
- Schuster, Federico L. (2005): *Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva en Tomar la palabra: Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea* de Schuster, Naishtat, Nardacchione y Pereyra (compiladores). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Prometeo libros.
- Sinay, Javier (21 de noviembre 2019): *Quién es Nicole Becker, la referente de los adolescentes argentinos que luchan contra la crisis climática*. Página oficial de RedAcción. Recuperado del enlace: <https://www.redaccion.com.ar/quien-es-nicole-becker-la-referente-de-los-adolescentes-argentinos-que-luchan-contra-la-crisis-climatica/>
- Sozzo, Gonzalo (enero-marzo 2021): *Luchar por el clima: las lecciones globales de la litigación climática para el espacio local*. Revista de Derecho Ambiental. Doctrina, jurisprudencia, legislación y práctica. Enero-Marzo 2021 / 65. Fundación Expoterra. Abeledoperrot.
- Stoecklin, Daniel (2021): *The Transactional Horizons of Greta Thunberg*. Societies 2021, 11, 36. MDPI, Basel, Switzerland.

- Svampa, Maristella (2017): *Del cambio de época al fin de ciclo: Gobiernos progresistas, extractivismo y movimientos sociales en América Latina*. Editorial Edhasa. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Svampa, Maristella (2020): *¿Hacia dónde van los movimientos por la justicia climática?*. Revista Nueva Sociedad N. 286, marzo-abril de 2020, ISSN: 0251-3552.
- Svampa, Maristella y Viale, Enrique (2021): *El colapso ecológico ya llegó*. Editorial Siglo Veintiuno. Tercera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Tarrow, Sidney (1997): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Editorial Alianza. Madrid.
- Tindall, David (2020): *What lies ahead for Fridays for Future and the youth climate movement*. The Conversation website. Recuperado del enlace: <https://theconversation.com/what-lies-ahead-for-fridays-for-future-and-the-youth-climate-movement-147152>
- Thackeray, Stephen J. and others (2020): *Civil disobedience movements such as School Strike for the Climate are raising public awareness of the climate change emergency*. University of Wollongong. Faculty of Science, Medicine and Health - Papers: Part B.
- The Nature Conservancy (24 de noviembre de 2019): *Los jóvenes: agentes de cambio para un planeta en riesgo*. Página oficial de The Nature Conservancy. Recuperado del enlace: <https://www.nature.org/es-us/que-hacemos/nuestra-vision/perspectivas/los-jovenes--agentes-de-cambio-para-un-planeta-en-riesgo/>
- Touraine, Alain (2006): *Los movimientos sociales*. Revista Colombiana de Sociología, número 27, 255-278.
- Tyson, Alec; Kennedy, Brian and Funk, Cary (26 de mayo de 2021): *Gen Z, Millennials Stand Out for Climate Change Activism, Social Media Engagement With Issue*. Página oficial de Pew Research Center. Recuperado del enlace: <https://www.pewresearch.org/science/2021/05/26/gen-z-millennials-stand-out-for-climate-change-activism-social-media-engagement-with-issue/>

- UNICEF (s/f): *La juventud en favor de la acción climática*. Página oficial de UNICEF. Recuperado del enlace: <https://www.unicef.org/es/medio-ambiente-cambio-climatico/juventud-accion>
- UNICEF (18 de noviembre de 2020): *UnaSolaGeneración: UNICEF y Jóvenes por el Clima se unen para alertar sobre la crisis climática*. Página oficial de UNICEF. Recuperado del enlace: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/una-sola-generacion>
- UNICEF (28 de octubre de 2021): *#VidaDeCarpinchos: UNICEF y Jóvenes por el Clima se unen para impulsar la agenda de cambio climático en Argentina*. Página oficial de UNICEF. Recuperado del enlace: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/vida-de-carpinchos>
- Universidad de Palermo (2008): *Estudio 'La Voz de la nueva Generación' UP-TNS Gallup. Quinto informe: Los adolescentes y el medio ambiente*. Universidad de Palermo y TNS Gallup.
- Urresti, Marcelo (2000): *Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela: Adolescencia y juventud: dos categorías construidas socialmente*. En: Tenti Fanfani, Emilio, comp. *Una escuela para los adolescentes: reflexiones y valoraciones*. Buenos Aires: Unicef/Losada.
- Walker, Catherine (2020): *Uneven solidarity: the school strikes for climate in global and intergenerational perspective*. BMC Open Access. Sustainable Earth.
- Wallace-Wells, David (2019): *The Uninhabitable Earth: Life After Warming*. Editorial Tim Duggan Books. First Edition. New York.
- Western, Simon (2021): *The Meaning of Greta: A psychosocial exploration of Greta Thunberg*. Vol. 21.1 Special Edition Organisational and Social Dynamics. Pheonix Publications. 10.33212/osd.v21n1.2021.78
- Wood, Bronwyn Elisabeth (2020): *Youth-led climate strikes: fresh opportunities and enduring challenges for youth research - commentary to Bowman*. Fennia 198 (1-2) 217-222.

- Xumek (27 de septiembre de 2021): *Jóvenes por el Clima: ‘Los cambios reales se logran a través de políticas públicas y con una fuerte presencia del Estado’*: Página oficial de Xumek. Recuperado del enlace: <https://xumek.org.ar/jovenes-por-el-climalos-cambios-reales-se-logran-a-traves-de-politicas-publicas-y-con-una-fuerte-presencia-del-estado/>